

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmit, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 28 de Setiembre de 1871.

NUM. 500.

## SE COMPLICA.

Anunciaba anoche uno de nuestros colegas que se había complicado el asunto de la presidencia del Congreso; añadiendo que no sería extraño que don Amadeo se presentase en Madrid tan inopinadamente como se presentó últimamente en Barcelona. La causa parece ser, según el colega, la disidencia que á última hora había surgido en el seno del mismo ministerio acerca del asunto, lo cual había hecho que se consultara á los Sres. Córdova y Beranger, para saber su opinión y aprovechar los momentos, que ya van siendo angustiosos.

Por su parte, otro periódico, casi siempre bien informado de lo que pasa en las esferas oficiales, decía que D. Amadeo no regresaría á Madrid hasta después del 30; pero no sería posible anticipar el viaje, si ha de hacerse la anunciada visita á Logroño. No es, por tanto, verosímil que se presente en Madrid antes de la reunión del Congreso, para resolver la grave cuestión, que debería estar ya resuelta la víspera de la apertura.

Tampoco se comprende que sea fácil la solución, por mas que D. Amadeo concurra al Consejo de ministros en que haya de tomarse un acuerdo definitivo: su influencia respecto de ciertos personajes no es tan eficaz como pueda dársele en las candidaturas, cada día mas encrespadas entre los candidatos á la presidencia; y apaciguar las iras ya demasiado concentradas de los campeones de la situación. Si D. Amadeo va á Logroño, pudiera ser un inconveniente, y si no va pudiera serlo mayor: el Sr. Sagasta aspiraría tal vez en el primer caso á captarse la voluntad de su soberano; y en el segundo, se resintiría por el desden con que habrían sido tratados él y el duque de la Victoria. Por todas partes hay una hora de mal camino.

No se puede, como vulgarmente se dice, atar un ovajero de cominos en la consecuencia de los que manejan este asunto. Se había dicho que todo se hallaba arreglado; que Ruiz Zorrilla cedía; que Sagasta se dignaría aceptar la presidencia del Congreso y que para suprimir inconvenientes, el señor Rivero se pondría enfermo, proponiéndose á sus amigos la ocasión y plausible pretexto de votar otro candidato. Algo y no poco de ridículo hay en esta salida, pues se comprende que los parciales del señor Rivero no le votasen si una enfermedad hubiese venido á imposibilitarle física ó moralmente para desempeñar aquel cargo; mas no que se abstengan por una ligera indisposición, que no imposibilita al paciente de asistir al salón de sesiones al día siguiente de haber votado la presidencia.

Sea de esto lo que fuere, y concédase lo que se quiera á la iniciativa de los burgueses del progreso, el hecho de haberse roto las mas sangrientas hostilidades entre los partidarios de unos y otros personajes y la eliminación absoluta que la mayor parte de los periódicos progresistas hacen de la personalidad del Sr. Rivero; son demasiado otros tantos indicios casi seguros de que la lucha habrá de empeñarse entre los amigos de Zorrilla y los de Sagasta, que es como se había indicado desde el primer día. Si á esto se agrega la desavenencia entre los mismos individuos del ministerio, no se dudará que la solución se presenta como un verdadero logogrifo que por de pronto no es fácil descifrar. Y no se niegue que exista esa desavenencia: no tenemos empeño en que se crea que existe y aun nos inclinamos á creer que no exista: nos basta para el caso, y esta suponemos racionalmente que sea la situación, que el ministerio se halla á estas horas sin candidato, en vista ó por virtud de obstáculos que de pronto hayan surgido; si ha de aceptarse como exacta la versión de los diarios ministeriales, que en estos últimos días afirmaban que el gobierno tenía su resolución adoptada y que era inexacto cuanto en contrario se había dicho. Nos basta con que se halle hoy sin candidato, para tener por cierto que la cuestión es ya de imposible buena solución, cuando se ha deshecho todo ó nada se ha podido todavía hacer, en vísperas de la apertura.

Se ha dicho, creyendo que era una gran salida, que el gobierno dejaba completamente libre la cuestión. Esto se dice fácilmente, pero por lo mismo con muy escasa reflexión: un gobierno ni renuncia ni puede renunciar á la iniciativa que en cuestión tan importante debe tener, ni puede abandonar á la anarquía de las ambiciones y de las intrigas mas opuestas un asunto de tan vital importancia política como la elección de presidente de un Congreso. No es cosa de encontrarse con que se ha encontrado y hecho una potencia á cualquiera medianía ó nulidad parlamentaria, y con los disciplinados que tenga la complacencia de dirigir desde su sillón de presidente á aquellos á quienes anteriormente servía como muy humilde inferior. En un Congreso en cuya mayoría hubiese dos, tres ó mas eminencias políticas, apenas se comprendería que se dejase en absoluta libertad de elegir á cualquiera de las dos, tres ó mas: imagínese si se podrá proceder de distinta manera tratándose de una mayoría, de la cual se diría con mas verdad que de otra de quien se dijo que era una reunión de cerros que daban valor á una unidad. Es absurdo imaginarlo: la reunión previa de que se ha hablado es una prueba de que así lo entienden también los hombres de la situación.

Sin embargo, estamos ya á 28: dentro de tres días han de abrirse las Cortes, y el conflicto es grave: cómo se saldrá de él? nos atrevemos á proponer un medio muy sencillo y que, no obstante, no ha ocurrido ni aun á la Tertulia progresista: qué se nombre un presidente semanal, progresista puro por orden alfabético de diputados, corriendo la escala cuando se tropiece con un sagastino. Así quedarían contentos los amigos.

## REUNION EN PARÍS.

Publicamos á continuación la siguiente interesantísima carta que debimos de recibir anteaer, y que por un retraso que no comprendemos, no llegó hasta ayer á nuestras manos:

Sr. Director de El Eco de España.

París 24 de Setiembre.

Mi estimado amigo: Varios periódicos nacionales y extranjeros han hablado y se han ocupado de un acto solemne y público, próximo á verificarse por S. M. la Reina Isabel, y de la determinación de S. M. de reunirse esta ocasión y con este motivo á varias personas importantes con el objeto de hacerles saber su determinación, oyendo su consejo.

El acto ha tenido lugar ayer 23 en el palacio que la Reina Isabel posee en esta capital, en presencia de mas de sesenta personas, todas conocidas por su importancia social ó política.

Como he leído tantas versiones inexactas, tantas conjeturas sin fundamento, y hasta tantas censuras sin tener conocimiento del asunto, me parece conveniente decir á V. la verdad lisa y llanamente, tal como las cosas han pasado, y tal como la resolución es en sí.

Ante todo, conviene dejar establecidos estos tres puntos: Primero, que el acto que acaba de verificarse S. M. la Reina Isabel ha nacido espontáneamente en su inteligencia, y se ha desarrollado libremente por la manifestación de su voluntad.

Sobre todos los actos que verifican los soberanos, suele haber antes rumores, noticias vagas y hasta opiniones diversas y contradictorias. Sobre el acto que acaba de verificar la Reina Isabel no ha habido nada de esto, y así es que ni aun las personas mas intimamente ligadas á S. M. por el afecto, ni aun las que la acompañan en su desgracia, ni sus mas leales servidores, sabían una palabra de lo que S. M. se proponía hacer.

Muchos españoles distinguidos han visitado á S. M. este verano y ninguno puede decir que estaba enterado de este proyecto.

S. M. sola lo ha pensado, lo ha madurado y lo ha realizado.

Segundo. Estáto no puede llamarse propiamente un acto político, porque en rigor no sale de la esfera de un acto de familia, aunque con la intención y con el propósito de que tenga sus resultados á la larga de cierta importancia política, puesto que se trata en una parte muy principal de todo lo que tiene relación con la educación del príncipe Alfonso.

Tercero. Este acto no es ni puede considerarse de ninguna manera ni por su fondo, ni por su forma, ni por las personas que han concurrido á dar su opinión, ni por otras muchas personas que han sido convocadas y no han asistido por diversos motivos, este acto, repito, no tiene ningún signo ni carácter externo ó interno, por el cual pueda considerarse como acto de partido pueda considerarse como acto que merezca la menor censura. A poco que se reflexione y se medite sobre las breves indicaciones que aquí hago y sobre el carácter y las opiniones de los diversos personajes que han concurrido á esta reunión, se vendrá fácilmente en conocimiento de lo que acabo de exponer. Ni la enemistad, ni la pasión de los partidos contrarios, ni la injusticia de los tiempos, ni la soberbia de los poderosos del día, ni los furiosos de los conspiradores antiguos, podrán conseguir jamás, dar una significación que no tiene á la resolución de Su Majestad la Reina, y mucho menos podrán conseguir desvirtuar de su carácter natural por medio de interpretaciones violentas, apasionadas ó viciosas.

La Reina Isabel ha convocado á gran número de personas de diversa posición y de diversas opiniones para pedirles su consejo y el concurso de su leal inteligencia, con el objeto, primero, de manifestar que por su parte no hay ni ha habido nunca dificultad para que se verifique la conciliación entre varios individuos de la familia real. Segundo: S. M. la Reina Isabel declara que desea apartarse por completo de la política, encomendando la dirección de los asuntos políticos á S. M. la Reina Cristina, llamada con razón la restauradora de nuestras libertades públicas.

Tercero: S. M. la Reina Isabel manifiesta su propósito y su firme intención de que bajo su inspección y cuidado, y acompañado de personas de posición y ciencia, emprenda su augusta hijo el príncipe D. Alfonso la educación que se crea mas conveniente en uno de los primeros colegios de Europa.

Estos tres puntos han sido espuertos con gran claridad y circunspección en un notabilísimo documento que S. M. la Reina ha leído ayer á los concurrentes en el gran salón de recepciones de su palacio.

La ceremonia ha sido verdaderamente regia y la escena conmovedora. Una reina desterrada, ínfima y villanamente vendida, convoca repentinamente, sin preparación de ningún género y sin anuncio previo, á gran número de personas, esparcidas en esta época, mas que en ninguna otra del año, por diversos puntos del territorio nacional, y aun algunos tomando baños en territorio extranjero, les convoca para un plazo corto, y acuden en grandísimo número, y los que no concurren constatan reverentemente, dando gracias á su reina por tanta bondad.

La mayor parte nos hemos encontrado en las estaciones de los ferro-carreiles sin tener la menor noticia de los nobles propósitos de S. M. la Reina.

El día 21 por la tarde llegó S. M. de Deauville. Aquella misma noche recibió ya á varias personas de las convocadas. Al día siguiente recibió S. M. al resto de los españoles residentes en París con este motivo.

El día 22 llegó del Havre S. M. la Reina Cristina, y previamente se encontraba también en esta S. A. R. el infante D. Sebastian, cuyas augustas personas han sido visitadas por todos los invitados.

Ayer 23, como digo antes, S. M. la Reina convocó para las tres de la tarde á una reunión en su palacio á las personas invitadas, y en presencia de todos y con aquella majestad, aquella calma y serenidad, y con aquella voz clara con que tantas veces la habíamos oído muchos de los concurrentes dirigirse á las Cortes del reino, S. M. leyó el documento en que consta su voluntad, y sobre cuyos puntos pide el consejo de las personas allí congregadas. Acto seguido S. M. se retiró á sus habitaciones.

En seguida empezó la discusión entre los que allí estaban reunidos, con gran prudencia y mesura sí, pero con grandísima libertad, y nadie ha escatimado, ni nadie ha rehuido el decir públicamente su opinión sobre los puntos, objeto del debate. Esto era de todo punto preciso é indispensable, porque era necesario dar una contestación á S. M., y para que esta contestación fuera el reflejo de las opiniones reinantes era preciso que estas opiniones se manifestasen con lisura y con claridad.

Terminada la discusión, que aunque breve, fué enriquecida con discursos de muchas y muy autorizadas personas, se nombró una comisión para que redactara la contestación que se había de dar á S. M. la Reina, y esta comisión, ha tenido la honra y la gloria de redactar un documento lacónico, respetuoso, claro y preciso, que ha merecido la aprobación unánime, sin discusión. Raro

ejemplo, hallándose reunidos mas de sesenta españoles de diversas opiniones políticas.

La contestación que se ha dado á S. M. se reduce en pocas palabras á aceptar y aprobar la iniciativa espontánea que ha tomado en esta cuestión, y las resoluciones que se han adoptado.

Por hoy no me parece necesario, ni podría, por falta de tiempo, hacer mas que esta sencilla reseña con la verdad de los hechos.

Es probable que este asunto dé lugar á falsas interpretaciones y tal vez á polémicas apasionadas, y entonces procuraré rectificar los errores que se deslicen, y contestar á los argumentos falsos que se empleen.

Cuando S. M. se retiró del salón, se nombró como era natural la mesa para dirigir los debates y redactar las actas, habiéndose verificado todos estos nombramientos por unanimidad.

Cuando la discusión estaba ya vencida se anunció á la concurrencia que acaba de llegar de Deauville el príncipe D. Alfonso, y en efecto, á los pocos momentos se presentó en el salón acompañado de su augusta madre y seguido del brigadier O'Ryan, su director de estudios. El augusto joven se dirigió á la mayor parte de las personas allí presentes, conversando familiarmente con algunos de los que ya conocía. El príncipe disfruta de excelente salud: es delgado, fisonomía agradable, ojos vivos y centellantes, manifiesta gran inteligencia, y ha escitado la simpatía general por la naturalidad con que se ha presentado y por la espontaneidad y seguridad de su juicio.

Tanto S. M. la Reina Isabel como el príncipe Alfonso han sido fervorosamente victorizados en diferentes ocasiones.

El ministro de Italia en París, el caballero Nigra, está sorprendido y admirado de esta concurrencia, y decía ayer en un círculo diplomático: «Cualquiera soberano de Europa á los tres años de haber sido desterrado, que llamase á un país extranjero, á personas de categoría parecida á las que ha llamado la Reina Isabel, no conseguiría un resultado semejante: el mismo emperador Napoleón que llamara hoy á sesenta de sus mas fieles súbditos, no lograría reunir ni veinte de la importancia que tienen los españoles que están hoy en París.» Esto que le digo á V. es exacto y verídico.

D. Salustiano Olózaga ha estado tan pequeño como siempre.

La Reina Isabel y las personas á quienes ha convocado obran públicamente, á la luz del día: nadie oculta su persona y sus opiniones. Si ha habido alguna reunión preparatoria se ha verificado en un hotel conocido y casi á puerta abierta. D. Salustiano ha podido oír si ha querido cuanto se ha dicho, y sin embargo, todos sus recursos se han reducido á procurar estraviar la opinión, haciendo que sus agentes publiquen en los periódicos artículos notoriamente inexactos, y algun que otro pequeño juego de polieia, que en esta época de publicidad son verdaderos juegos prohibidos.

La Reina Isabel y el príncipe D. Alfonso volverán mañana á Deauville, y la Reina Cristina volverá al Havre.

Aprobado el proyecto de contestación, se puso en conocimiento de S. M. la Reina Isabel é inmediatamente se presentó de nuevo en el salón y oyó la lectura de la contestación, en presencia de todos los concurrentes.

Retirada S. M. á sus habitaciones, se acordó que los individuos de la mesa y los tres individuos que habían compuesto la comisión de mensaje pasaran al palacio de S. M. la Reina Cristina á darle cuenta de los acuerdos tomados.

La escuadra Reina Cristina recibió esta comisión como sabe hacer estas cosas y aceptó el encargo que la confiaba su augusta hija, y todos abrigan la esperanza de que la misma augusta princesa que conservó incólume el trono de una reina niña, y que ha salvado de los conflictos de una guerra civil, tenga hoy la suerte, con la ayuda de Dios y con la opinión del pueblo español de mantener los derechos de otro niño inocente, terminando así su gloriosísima carrera.

## CORREO ESTRANJERO.

Ahora que Prusia y Austria se han puesto de acuerdo para garantizar la paz de Europa, según las reiteradas declaraciones de los diarios oficiales de Berlín y de Viena, es digno de notarse que Rusia se ocupe en aprestar militares con una actividad prodigiosa. El czar Alejandro antes de ponerse en camino para visitar sus Estados del Cáucaso, dis-

puso que se apresurara todo lo posible la terminación de las líneas férreas emprendidas con el fin de unir el Este con el Oeste del vasto imperio ruso, y por consiguiente facilitar el transporte de tropas á la frontera occidental.

También manifiesta S. M. I. el deseo de que se formase un campo militar de 150.000 hombres en las cercanías de Posen, después de haber oído con gusto de los labios de su ministro de la Guerra, que Rusia estaba en disposición de poner en pocos días sobre las armas, un ejército de 1.700.000 soldados para entrar en campaña. No se sabe si el emperador Alejandro cuenta con un conde de Moltke, que sepa dirigirlos; de todos modos, con 1.700.000 hombres se pueden hacer muchas cosas.

La reunión de tropas no es la única atención á que se dedica el gobierno de San Petersburgo. Con el deseo de conocer todos los adelantos militares en las demas potencias de Europa, especialmente los relativos á la artillería de plaza y de campaña y las fortificaciones marítimas, ha comisionado ingenieros y oficiales de distinción que los estudien y le den cuenta del resultado de sus observaciones como así mismo de los inventos que lleguen á su noticia.

Respecto del arma para la infantería, parece que teniendo en cuenta el valor de todos los fusiles de que se ha hecho uso en las últimas guerras del centro de Europa, el gobierno ruso ha optado por el chassapot. Á las ametralladoras así prusianas como francesas, no les debe dar mucha importancia, pues se dice que un oficial del ejército moscovita ha inventado una muy superior á las conocidas hasta aquí, cuyos ensayos se están haciendo en San Petersburgo.

El nuevo imperio alemán que no ignorará los extraordinarios armamentos de Rusia, tampoco se descuida por su parte en preverlos. Ya dijimos días pasados que el general Moltke se dedicaba con particular interés á tener en buen estado el ejército y por las últimas noticias de Alemania, vemos que el gobierno de Berlín procura hacer lo mismo con la marina.

En Dantzig se construyen en estos momentos tres modelos de lanchas movidas por el vapor, de veinte metros de longitud, estrechas y de poquísimo calado, cubiertas con un fuerte blindage, destinadas á lanzar torpedos debajo de los buques enemigos. Por otra parte se han destinado cuarenta millones para ensanchar los puertos de Jaldé y de Kiel y atender á las fortificaciones que han de protegerlos en caso de agresión.

De los proyectos de alianzas, nada han vuelto á insinuar los periódicos extranjeros. Según los que ayer recibimos, no es cierto que el príncipe de Bismark haya dirigido á los representantes de Prusia en las cortes europeas, circular ninguna diplomática, explicando las conferencias de Gastein y Salzbargo. Mas satisfecho de su posición respectiva, sin duda, que el conde de Beust, juzga que no há menester dar satisfacciones acerca de los compromisos morales contraídos con el gran canciller del imperio austriaco.

Sabese que el 20 del corriente llegó el emperador Alejandro de Rusia á Tiflis, capital del Cáucaso, acompañado del gran duque heredero y del gran duque Wladimiro. Los jefes de cincuenta pueblos ó tribus que habitan en aquel país acudieron á recibir á los augustos viajeros.

El gran duque Constantino ha guardado el mas rigoroso incógnito durante su permanencia en Prusia. Las autoridades militares de Koenigsberg fueron á saludarle, y se limitó á decirles, contestando á su felicitación, que sentía haberlas molestado.

De Constantinopla escriben que la insurrección de Albania y Bosnia continúa, y aun se teme que tome mayores proporciones con la union de las diversas comuniones cristianas de aquellas provincias. Esta circunstancia puede agravar la marcha de los acontecimientos. Con la cuestión religiosa y la influencia de Rusia ó Prusia, es fácil que surjan

dora todo el almacén, desde Rogerio hasta el último de los dependientes. Su bigote, su aspecto y su apostura le daban el aire de un extranjero y de un militar. Todas las miradas se fijaron en él.

Pero el joven, sin inmutarse, se dirigió al alderman y le dijo:

—¿Es M. Rogerio Morton á quien tengo el honor de hablar?

—Sí señor, para servirlos, respondió Rogerio levantándose espontáneamente, á pesar de las dignidades acumuladas sobre su cabeza.

—Desearia hablarlos de un asunto que se refiere á vos. —Y qué clase de asunto, caballero? preguntó Rogerio palideciendo y creyendo en la visita de algun fantasma. —Es asunto relativo á mi comercio, ó á mi carácter de funcionario público?

El desconocido se acercó, é inclinándose, murmuró al oído del alderman las siguientes palabras:

—Sobre vuestros sobrinos.

Rogerio quedó materialmente petrificado de admiración y espanto. Era evidente para él que se hallaba asaltado por seres sobrenaturales. Aquel hombre que le hablaba tenía seguramente algo de extraño, algo del otro mundo; solo que era un espectro de gallarda apostura, pero tan moreno, tan severo, tan salvaje... Todo era posible para la imaginación aterrada del comerciante. Satanás en persona venia á pedirle cuenta de su conducta. ¿Sus sobrinos! ¡Siempre sus sobrinos! El mismo Ugolino, de horrible memoria, no se hubiera amedrentado tanto si se le hubiese pedido cuenta de lo que había hecho de sus hijos.

Después de un instante de silencio, Morton recobró su calma y natural dignidad, y exclamó:

—No sé por qué todo el mundo ha de mezclarse en mis asuntos de familia! Yo no me ocupo de nadie, á nadie pido noticias de sus sobrinos; y además, yo no tengo sobrinos.

—Caballero, dijo gravemente el joven, es preciso que os hablé solo algunos minutos.

Morton lanzó un profundo suspiro, salió de la tienda,

## FOLLETIN.

## LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA.

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

—Mr. Morton se ocupa ahora poco en los asuntos de su casa; pero allí le tenéis detrás del mostrador. Si queréis antes ver nuestras mercancías os podemos mostrar un gran surtido, un...

El desconocido, sin responder al dependiente, le había vuelto la espalda y se había acercado á donde estaba Mr. Morton. Hallábase éste hablando con el banquero, su vecino, el cual hacia inútiles esfuerzos por introducir sus manos en unos disformes guantes de castor.

El desconocido saludó cortemente; suplicó se le disimulara que interrumpiese la conversación, y dirigiéndose al grave comerciante-magistrado, le preguntó:

—¿Mr. Rogerio Morton?

El alderman aseguró los lentes sobre la nariz, y miró con aire de superioridad al que se interponía entre él y el banquero.

Si Morton hubiera tenido algun conocimiento de la belleza de la antigua literatura, sin duda hubiera dicho con el tono soberbio del filósofo:

—¡Quédate de delante de mí soll!

Pero se abstuvo de citar este dicho, que hubiera parecido pedante, y que, por otra parte, no conocía. Después de mirar de arriba abajo á su interlocutor, le respondió á secas:

—¿Tenéis que hablarme?

—Sí, contestó aquel por lo bajo.

—¿Queréis alguna limosna?

—No, quería hablarlos de vuestros sobrinos.

El banquero volvió la cabeza y miró con curiosidad al desconocido.

El alderman se quedó estupefacto, como si hubiese visto la cabeza de Medusa, y sus mejillas, de color de escarlata, se tornaron violadas.

—Mis... mis... mis sobrinos, balbuceaba Rogerio: ¿qué decís? Esperad un instante.

—He concluido y me marchó, dijo el banquero sonriéndose.

—Me alegro de que seamos de la misma opinión: ya lo sabéis. ¡Nuestro diputado sigue un mal camino! Si continúa por esa senda llena de errores no nos conviene, dijo con énfasis el mercader; el comercio debe ayudar al comercio.

—Adios, amigo Morton.

—¡Mis sobrinos! repitió Morton levantándose con méno majestad que de costumbre; ¡mis sobrinos! ¿Queréis venir, caballero?

Y le condujo á la trastienda, donde la señora Morton estaba anotando la cuenta de la ropa que enviaba á la lavandería.

—Ahora, dijo Rogerio cerrando con cuidado la puerta explicando: ¿qué tenéis que decirme?

—Deseo saber si podéis darme alguna noticia de los jóvenes Beau... esto es, de los hijos de vuestra hermana. Me han dicho que se los creía muertos, y vengo á que me informéis de lo que sepáis del asunto.

Les importa, y mucho, á ellos.

—¿Y qué os importa?

—Naturalmente! Es importante para todos estar vivos en vez de estar muertos.

Morton, desde que era un personaje, se entregaba á veces á la chanzas; pero no con buen éxito.

—Rogerio, dijo en voz baja la señora Morton, Rogerio...

—¿Qué queréis?

—Que me des un consejo respecto de esta cuenta.

Rogerio se acercó y examinó los papeles que se hallaban delante de su mujer.

—¿Quién es ese hombre? murmuró la señora Morton al oído de su esposo.

—No lo conozco.

—Pues créeme; tiene algo que reclamar; alguna deuda antigua: esos niños deben haber muerto.

—A la verdad, dijo Morton volviéndose al desconocido, yo no sé qué es de esos jóvenes.

—¿De veras?

—Les perdí de vista hace ya mucho tiempo, y desde entonces no he vuelto á oír hablar de ellos.

—Por consiguiente, ¿no han muerto? exclamó el desconocido lleno de alegría. ¡Oh! estaba seguro de ello.

—Eso es lo que no sabré decirlos, caballero; ya os he dicho que hace muchos años que no tengo noticia alguna de ellos.

—¿Y por lo tanto no podéis darme ninguna señal, ningún indicio que faciliten mis averiguaciones?

—A pesar de mis buenos deseos, me es absolutamente imposible.

—Mucho lo siento.

—¿Es que os deban alguna cosa?

—Es inútil prolongar mas esta conversación. Distraída que os haya molestado.

—¿Quién sois?

—Un hombre muy pobre; hé aquí todo.

Rogerio Morton encogió imperceptiblemente los

—¡Pobre! Eso no es un nombre. En rigor, eso pudiera pasar por una profesión, dijo Morton, quien, según indicamos antes, se entregaba á veces á la chanzas. En fin, ¿qué tenéis nada mas que decirme? Pues os dejo. Disimulad, pero mis negocios...

El desconocido no se turbó por aquella despedida en buenas formas; puso la mano en el aldabón de la puerta, y miró largo tiempo al comerciante como si fuese a hablar; pero el aspecto de Morton, que con las manos en los bolsillos, se agitaba impaciente detrás de la silla de su mujer, con un éno claramente escrito en su mirada, le cerró la boca. Así, pues, suspiró, bajó la cabeza y salió.

La señora Morton llamó, y dijo á la criada, que bajaba:

complicaciones susceptibles de reproducir en el momento menos pensado la temerosa cuestión de Oriente.

En Roma ha ocurrido un suceso singular. Los monjes del Monte Líbano tienen en la ciudad Santa un convento que habían adquirido y conservaban con los recursos de que pueden disponer. El rey Víctor Manuel, al establecer su gobierno en Roma, ha querido, como se sabe, que muchos de los conventos y otros edificios religiosos pasasen a ser propiedad del Estado, entre los cuales se encuentra el de los monjes del Monte Líbano.

Advertidos estos del golpe que les amagaba, y previa la aprobación de Su Santidad, pusieron un cartel sobre las puertas de su convento con estas palabras: *Propiedad romana*. Y el gobierno italiano, respetando a los turcos, ha dejado en paz a los monjes de Líbano. Escusamos hacer comentarios.

Anticipe en París como muy probable que, hacia el 15 del próximo Octubre, M. Thiers hará una visita al campamento de Avon. Para aquella fecha ya se habrán reunido allí las tropas que el ministro de la Guerra ha destinado con el fin de ocuparse en maniobras propias de los diferentes institutos que constituirán el campo.

Y nada más, digno de especial mención, tenemos que decir hoy a nuestros lectores respecto de Francia.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barcelona 26 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío y distinguido amigo: Ya dije a usted ayer la sorpresa que nos causó a todos el regreso de don Amadeo, cuando le suponíamos en Lérica. Y no era para menos. Había salido de aquí oficialmente. Se tendieron las tropas, se hicieron las salvas de ordenanza, fueron a la estación todas las autoridades a despedirle, ¿qué más? Llegó a Monserrat con su hermano D. Humberto, y al descender del histórico santuario, se despidieron, siguiendo el rey demócrata el camino de Lérica, a la vez que el príncipe heredero del Diamante tomaba el de esta, en cuyo puerto debía embarcarse. ¿Cómo había de suponerse que después de haber llegado el primero a Lérica, había de antojarse volver a Barcelona?

No fue pues inmotivada nuestra sorpresa al saber que el elegido de los 191 venía otra vez a la ciudad Condal. El motivo ostensible de su venida era inaugurar nuestra exposición.

¿Había otro motivo encubierto? No lo puedo decir. Solo diré a V. que su venida ha sido, y es objeto de mil comentarios.

Quién dice que el recibimiento que tuvo en Lérica no fue muy satisfactorio; quién que ha sido una cosa preparada por el diputado Balaguer y otros, sin conocimiento de los generales Sres. Córdova, Beranger y Rosell, habiendo habido con este motivo disgustos. Unos aseguran que quiso tener una última entrevista con su hermano; otros, que quería por sí mismo comparar la expansión catalana en sus fiestas populares, con las que tuvieron lugar para su recibimiento y estancia aquí.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que la estrafalera subió de punto, y que a muchos no agradó su vuelta.

De su estancia aquí poco podemos decir: pues en sustancia se concretó a la inauguración de la exposición regional, y dicho sea de paso, parece que entre su junta directiva hubo dimes y dires sobre si la venida de Su Magestad demócrata era una cosa preconcebida de antemano para hacer variar de objeto la que se debía a un pensamiento puramente local; pero la buena educación cedió a especulaciones más o menos especiosas de los que se suponía iniciados en su sin pensarlo, se veía. S. M. demócrata visitó las salas a escape, y a escape debió sin duda mirar el conjunto de personas extranjeras, pero por su traje elevadas, que se encontraban allí, comparadas con las que en actos oficiales se le habían presentado; y dijo esto, porque en la inauguración reinó el silencio más profundo, y si a la salida a uno de los individuos de la comisión no se le ocurriera hacer una especie de discurso alusivo al objeto que allí tenía reunidas las personas más elevadas de la población, en el terreno mercantil, industrial y de banca, que es lo que aquí domina, se hubiera trasladado a la plaza de toros adonde concurrió, sin que el acto hubiera tenido otra cosa, que mucho de demostrar los adelantos de Cataluña, y poco de hacer ver que el rey de los progresistas estaba dentro de la clase conservadora y la clase conservadora honrada con un rey.

En la plaza de toros solo hubo la novedad de que su Magestad demócrata entró en el momento en que uno de los espadas se preparaba a estoquear uno de los bichos. El artista, teniendo muy presente las deferencias que su rey había tenido con sus compañeros, quiso brindar a S. M. la muerte que ya había dedicado a otra persona: el público se indignó, los silbidos y fueros contuvieron al matador; la soberanía nacional triunfó; el rey comprendió sin duda que su lugar era el segundo.

Concluyen los toros. El palacio de la capitania general acogió a los conserjes liberales para participar de la mesa del regío viajero. Hubo lo de siempre.

A las diez de la noche salió de paisano y acompañado a contemplar las iluminaciones que la religiosidad y

el entusiasmo de los barceloneses dedicaba a la representación de la madre del Salvador en su título de la Merced.

No leemos en el interior de las personas; pero si la imaginación de D. Amadeo está cual nos la quieren hacer comprender sus entusiastas amigos, debió sentir en su pecho una fuerte emoción viendo la notabilísima diferencia que existe entre el ayer y el hoy dedicado a la reina de los ángeles.

El salón de embals, destinado a los bailes y que se ha construido en 48 horas en la plaza de Cataluña y a donde D. Amadeo se dirigía, no estaba alumbrado a su llegada. Inmediato a él se encuentra el teatro de Talía destinado a representar cuadros al vivo. Allí descansó la regia Magestad acompañada de su hermano el príncipe Humberto. Recorrieron todo el salón hasta llegar a los primeros sillones, pasando desapercibidos.

Estas dos en los edificios cuadros que allí se representan, pasó hora y media. Volvió al embals, contempló por espacio de dos horas las insinuantes posturas del grave rigodon, y el agitado vals, y se retiró a su palacio próximamente a la una, y a las seis próximamente de esta mañana, un tren especial, a triple velocidad lo condujo a la patria de la Virgen del Pilar.

Como todo son coincidencias, D. Amadeo sale de la Virgen de las Mercedes, va a prestar homenaje a la Reina de los aragoneses, al propio tiempo que Montero Ríos se ocupa de mejorar la suerte del clero en un real decreto que, según un parte telegráfico nos anuncia la Gaceta.

El príncipe Humberto, aquí, fuera de algunas visitas, que los maledicentes han criticado, no ha dado motivo a considerar que no está a la altura de regir mañana los destinos de un pueblo grande o parte de un pueblo pequeño que estaba bajo la égida del más noble, del más digno, del hombre más elevado en los tiempos que alcanzamos.

Y toda vez que el Rey de lo 191 marchó, y yo noté que ya medios de llenar, con este motivo, pliegos de papel que den a Vd. noticias de lo que en Barcelona ocurre, me despido, de Vd. repitiéndome muy afectuoso amigo Q. B. S. M.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Barriá 24 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío y estimado amigo: Hoy al llegar a esta desde Tárrega, mi residencia, me sorprendió la noticia de que D. Amadeo se encontraba otra vez en Barcelona, y tanto más porque por todas las estaciones de la línea fue despedido oficialmente. La noche del sábado al domingo la debía pasar sin descanso, porque se dijo que a las tres de la madrugada partió de allí, y como fue de incógnito, nada se supo en Tárrega a las nueve y media de la mañana, hora que salimos para esta y aun no se ha dejado ver sino a lo progresista, dando un sentimiento a la gente religiosa, que se esmera en acompañar a su patrona la Virgen de las Mercedes, y no quieren se cobijen las fiestas oficiales al amparo de las religiosas, y se dice que esta noche en vista de este acontecimiento dejarán de alumbrarse y decorarse algunas casas y calles que no dudo ofuscará el esplendor con que se celebraba tal testimonio a tal escogida Señora.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Lérica 26 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío: Esta mañana a las ocho y media ha salido para Zaragoza D. Amadeo de Saboya, después de haber permanecido en esta, parte de tres días, pues ya habrá V. sabido que anteayer llegó a esta a las seis de la tarde, saliendo de incógnito para Barcelona a las tres de la madrugada, de cuya capital regresó ayer a la una de la tarde.

Mucho se puede decir sobre su estancia en esta, fida y venida de Barcelona, pero ya supongo que personas más competentes lo habrán comunicado a V. Sin embargo, me voy a permitir comunicar a V. una pila de las muchas que se han cometido y que tan solo estaban reservadas para estos progresos.

Conforme de lo indicado, ayer a la una de la tarde regresó de Barcelona, y al llegar a la estación se encontró solamente con unos cinco o seis oficiales que con anticipación fueron a tomar café al restaurant, y al llegar el tren real, viendo D. Amadeo que nadie había por allí, pues que estas autoridades fueron en esto poco progresistas, preguntó por el gobernador, y al contestarle que no estaba y que no había venido nadie, dijo D. Amadeo, ¿qué adanes son los progresistas de Lérica? púsose en marcha a pie hasta que encontró una no muy lucida carreta que le condujo a la casa del Sr. Nuet que es donde ha estado hospedado.

En resumen, su recibimiento, a pesar de haber fabricado mucho entusiasmo, que no ha dado ningún resultado, ha sido frío, pero muy digno de la parte sensata de esta población.

Su salida lo ha sido más, pues además de la parte oficial, se podía contar el número de curiosos que fueron a despedirle. Dispenseme V. si le soy molesto, disponiendo como guste de este su consecuente amigo y correligionario afectísimo S. Q. B. S. M.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Zaragoza 26 de Setiembre de 1871.

Antes de que llegue D. Amadeo voy a dar a V. algunos pormenores por si en algo los estima convenientes. Parece que se han remitido de Madrid 25.000 duros para el recibimiento.

mos procurado averiguar, cada cual por su parte, el padecido de ambos jóvenes. Mis esfuerzos han sido inútiles.

—¿Y los esfuerzos de los otros?

—Por M. Beaufort he sabido que tanto sus averiguaciones como las de su hijo habían sido tan inútiles como las mías, y desde entonces no he vuelto a hablar a esos señores. No puedo, por lo tanto, daros noticias ciertas de Sidney; pero temo mucho que el mayor, que, según creo, era capaz de todo, le haya corrompido y arrastrado al mal camino. Dios sabe donde se encuentran a estas horas...

—Y desde entonces, volvió a decir el joven, nadie ha venido a preguntar al hermano de Catalina Morton, o más bien de Catalina Beaufort, qué ha hecho del niño que se le había confiado?

Esta pregunta era tan semejante a la que lo hacía su conciencia, que el alderman se estremeció de espanto, y miró mas que nunca a su interlocutor como un ser sobrenatural.

—En nombre del cielo, exclamó juntando las manos; sed justo. ¿Qué podía yo hacer no encontrando a ese niño, que se había escapado de mi casa?

—Si, el día en que le castigásteis como a un perro, ¿no es verdad? exclamó el joven. ¡Oh! Lo sé muy bien, M. Morton.

—Pero ¿quién sois, caballero? preguntó el alderman, recordando su aplomo al ver que el joven contravenía a las leyes maltratando a un hombre en su propia casa. ¿Quién sois para permitirme hablar en ese tono a un hombre de mi edad y de mi carácter?

—Un hombre que ha sido dos veces alcalde, murmuró la señora Morton de una manera insidiosa.

—Madre, dijo Margarita al oído de la señora Morton; no le escitis así.

El desconocido no había contestado aun, contentándose con mirar fijamente a las tres personas que tenía delante.

—Os lo vuelvo a preguntar, caballero; ¿quién sois? dijo Rogerio.

El alojamiento será en la capitania general donde se ejecutan trabajos que no bajarán de 2.000 duros. En la planta baja, entrando a la derecha, la regida mesa. La cama de D. Amadeo solo pudo compararse con las que se describen en *Las mil y una noches*. Los borlones de oro que penden de los almohadones podrían servir perfectamente para un estandarte de cofradía por su gran tamaño. También tiene una escalera de tres peldaños de plata de un gran gusto.

Todos los cuerpos de la guarnición adornan las portadas de sus respectivos cuarteles, y según asegura quien debe saberlo, nada les costará su ejecución: la artillería solo pone un ridículo alombrado.

En la puerta de entrada, o sea en la guardia del puente, el gobierno civil ha construido un pabellón que mejor pudiera servir para un circo ecuestre que para el objeto que es.

Enfrente de la fonda de Universo se ha levantado un hermoso arco; que por ser de un género casi desconocido, podemos llamarle Morino. Es muy esbeto y bien ejecutado, adornado de ramaje y un gracioso remate de escudos y banderas; la forma del arco del centro es la de un templete, y a su alrededor una inscripción que dice: «A S. M. el rey D. Amadeo I: el casino monárquico-liberal». De paso digo a V. que este casino está situado en la casa llamada de las infantas y que han restaurado su magnífico patio, costándoles mas de 6.000 duros. En mi concepto esa gran obra de arte se ha empobrecido imitándola al estuco.

Enfrente del gobierno civil, costeado por la diputación provincial, se han levantado los consabidos arcos de las fiestas del Pilar.

En el centro del salón hay un arco gótico. Su alumbrado de gas cuesta 10.000 reales, y está adornado de ramaje bastante bien armonizado. Tiene un rótulo en su testero, que dice: «Al rey.—El ejército de Aragón.» Hasta Pignatelli, a derecha e izquierda del paseo hay gallardetes con las armas de Aragón y Zaragoza.

Al rededor de Pignatelli han hecho un gracioso trabajo todo de guirnalda, y como si fuese para alumbrarlo a la veneciana; pero tiene farolillos de vidrio, y es muy bajo, así es que acercándose a él parece una jaula y la estatua del hombre célebre, su remate, o lo que quiere decir, estará alumbrado de pies abajo.

El edificio de ambas catedrales en sesión borrascosa y por votación, ha resuelto recibir a D. Amadeo en debida forma. La minoría, hijos del país, ha votado en contra.

También se están preparando fuegos artificiales por un republicano, el que por esta causa ha sido despedido del casino de dicha comunión política.

En algunas calles y en particular la que llama muchísimos de Candallia, han intentado hacer algunos adornos, pero sus vecinos se han negado con escabiosas escepciones.

Una rondalla que se prepara tendrá que tomar sus precauciones para realizar su propósito.

Como comprenderá Vd. todo es oficial y ha costado 25.000 duros.

Ultima hora del viernes. Esfuerzos supremos han obligado al casino mercantil, y una insignie parte del comercio a levantar un arco un poco mas arriba del principal. En algunos de los arcos han aparecido pasquines con indicaciones petrolinas.

Han llegado dos batallones de cazadores y se esperan otros dos.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Zaragoza 26 de Setiembre de 1871.

Segun programa, a las cuatro en punto entraba don Amadeo por la que fué puerta del Angel, montado, y en traje de gala de capitán general. Lucía el toisón y banda de Carlos III.

En el numeroso estado mayor, iba en primer término el general Córdova.

La comitiva la abría el alcalde popular: tres concejales mas en otro coche; y la casa del juramento colgados sus balcones.

Un escuadrón y 25 guardias el piquete.

Por la calle de San Gil, Coso y la que llaman de Candallia, o sea la nueva, ha entrado en el Pilar. Esta iglesia estaba como cualquiera otro día.

Ha continuado la carrera por el mercado, Albartería, Coso y salón de Santa Eufracia, donde lo he dejado a los tres cuartos para las seis con objeto de poder escribir a usted.

Contra lo acordado por el ayuntamiento, muchos comercios han permanecido abiertos, y muchísimos balcones sin adornar.

Las comisiones de los pueblos han desempeñado perfectamente su papel de gritadores. De varios balcones le han echado flores y versos, y todos saludaban.

El camino principal estaba lleno de socios, y todos han saludado a D. Amadeo, pero de un modo que hacía reír.

Se dirá que el entusiasmo ha sido frenético; mentira y mil veces mentira; turbas de chicos eran los únicos que se agitaban, y éstos desconocidos en la población. El pueblo indiferente y ni aun saludaban los mas.

Ni un chillido ni un silvido según de antemano estaba acordado.

Anoche a las nueve prendieron fuego los adornos de Pignatelli, pero como había mucha gente paseando se apagó sin ningún resultado.

A la salida de D. Amadeo volveré a escribir a usted.

—¿Queréis saber quién soy?

—Sí.

—Y también yo, dijo la señora Morton con aire desdénoso.

—¿Soy vuestro sobrino! Ante los hombres, llevo un nombre que he tomado y honrado: ante Dios, soy Felipe Beaufort.

La señora de Morton manifestó una extraordinaria admiración y permaneció muda y con los ojos fijos en el suelo. Margarita murmuró, con un tono que hubiera desagradado al melomano comerciante en carbon.

—¡Ah! ¡mi primo!

Rogerio, pasada su primera sorpresa, se adelantó hacia Felipe con alegría cordial y sincera, y le dijo:

—Doy al cielo, desde el fondo de mi corazón, las gracias por haber permitido que volviese a ver antes de morir a uno de los hijos de mi pobre hermano!

—Y ahora, continuó con gravedad Felipe; yo, a quien acusáis, sin saber por qué, por el cual he trabajado sin descanso; que era todo para mí; que amaba como ama un padre a su último hijo; yo, a quien ha sido robado su hermano, os pregunto otra vez: ¿dónde está Sidney?

—Os juro por mi honor que lo ignoro, que... ¡esperad, esperad! Perdonadme lo que os he dicho antes de conocer: hablaba por lo que había oído a M. Beaufort. Dejémosle explicar con toda franqueza. M. Beaufort, con razón a sin ella, pues lo ignora, había creído indispensable separaros de vuestro hermano. Tal vez él le haya encontrado, si es muy probable que haya querido ocultarnos a todos su nuevo nombre y su existencia, por temor de que vos viniésteis a descubrirlo. Es la primera vez que me ocurre esta idea, pero lo creo muy probable.

—¿No creéis vos lo mismo, señora Morton?

—Estoy tan trastornada que no sé qué pensar, dijo la señora apoyando en la mano la cabeza.

—Pero, puesto que el concepto que tenían formado de vos, continuó M. Morton, era falso; puesto que... vos... por otra parte, parecéis tan... tan...

—¡Tan distinguido! murmuró Margarita.

—Eso es: tan distinguido y tan desahogado, al pare-

Tudela (Navarra) 26 de Setiembre de 1871.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mío: Para cumplir con el grato deber que me he impuesto, empuézo por participar a V. los preparativos para recibir al *inmejorable* monarca. Pero para que no se crea que quiero atribuirme glorias que no me pertenecen, diré a V. que el adjetivo que he subrayado no es de mi cosecha, sino de *Serapha*, nuestro ilustrado y democrático gobernador civil, que lo ha consignado en una comunicación remitida a los ayuntamientos de los pueblos por cuya jurisdicción ha de pasar el *simpático* D. Amadeo.

Esa comunicación a que me he referido, y de la que he podido adquirir una copia, dice así:

«Dentro de breves días tendrá esta provincia el alto honor de ser visitada por S. M. (Q. D. G.) a su paso para la capital de la Rioja. No ignorará ese ayuntamiento las muestras de simpatías de que por todas partes es objeto nuestro simpático e *inmejorable* monarca, etc.» El resto se reduce a decir que salgan a recibirlo en corporación.

Confiese V., señor director, que ese género es progresista puro, y que jamás podrán VV. los reaccionarios imitar semejante estilo. Lo de simpático me hace feliz. Pero lo que me entusiasma es el *inmejorable*. Comprenderán VV. ahora por qué están tan satisfechos los radicales y radicalismos republicanos que los honran con su benevolencia. Tenemos lo mejor: ¡qué porvenir nos espera!

Se ha dispuesto un entusiasmo completamente voluntario: los de la libertad de Tafalla, Pamplona y Olite, irán a la entrada de la provincia, a donde los llevan por poco dinero, en tren especial; los de aquí, con los de Cascaute, Altilas y Marchante, en esta estación, a Viva por fusil, sin recibir de los reaccionarios medio duro, se hará bastante ruido, y en Castejón cumplirán su misión los de Villafraña Azagra y otros.

Nuestra diputación local, que es consecuente liberal cual otra, ha pasado a Zaragoza con el objeto de recibir allí a D. Amadeo; ¿por qué no lo espera en la provincia? Averigüémoslo. Yo opino que por no oír los placeres que indudablemente escuchará si aquí estuviese, a propósito de una dedicación colocada en un gran arco que por su mandato han construido cerca de la estación de Cortes los ingenieros de la provincia, auxiliados por una brigada de peones camineros, a quienes sin duda se ha mandado allí para que se entretengan por no tener ocupación en nuestras carreteras.

La dedicación citada dice: «Navarra saluda entusiasta a S. M. el rey D. Amadeo I.» Por aquí dicen que eso no es verso, pero no dude V. que es verdad, pues los navarros somos casi todos progresistas, como hizo saber en el Congreso nuestro diputado Alonso Colmenares, y en el Senado Iñarra, así es que el entusiasmo con motivo del viaje de D. Amadeo rebosa hasta en los arcos.

Con que ya sabe V. que tenemos preparados voluntarios, arcos, entusiasmos, banderas y un par de batallones de soldados de verdad que nos envían de Pamplona para adornar la vía férrea en el corto trayecto que hay desde el confín de la provincia hasta Castejón. Este alarde de fuerza es lo que no me explico: el rey D. Francisco de Asís, desde que se construyó el ferro-carril que fué en el año 60, pasó dos veces por esta estación y en ninguna de ellas se vio un soldado en toda la vía, y ahora que esperamos a nuestro *inmejorable* monarca a quien el pueblo guarda y adora nos traen tanta tropa: ¡repito que no entiendo.

Como nos encontramos en una situación tan precaria a consecuencia de las recientes inundaciones del Ebro y del Queiles, no se puede derrochar en franquicias; mas para no incurrir en una econcomión que seguramente lanzaría la Tertulia de la calle de Carretas, representación de estos progresistas, le tienen preparada una comida, y han encargado unos cuantos cantaros de vino de Marchante y unas chuletas de carnero, asadas al natural, que es la miel y el salchichón de esta localidad.

Lo que vaya ocurriendo se lo participaré a V. oportunamente.

P. D. Después de cerrada esta carta he tenido que abrirla, porque acabo de hablar con un amigo que ha venido de Zaragoza, y al pasar por la estación de Cortes ha visto el gran arco de la diputación y su dedicación derribado por el viento: ¡oh dolor! ¡tanto trabajo y tanta invención por el suelo y lo peor es que no se puede reponer porque se han roto los maderos que sostenían el arco, y esto se atribuye a que el cartel de «Navarra entusiasta saluda a D. Amadeo», era tan pesado, que no lo han podido soportar ni los cuatro maderos que lo sostenían.

Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Ayer tuvo lugar la quinta media corrida de toros de esta temporada, presidida por D. Bernardo Iglesias. Entre los variados lances que hubo, merecen especial mención la asistencia del príncipe Humberto, que mucho antes de comenzar el espectáculo se encontraba en un palco que se le había destinado, presenciando impasible las descomunales cuanto insostenibles batallas huevunas que los concurrentes de sombra libraban, sin que nadie pusiera coto a sus desmanes.

La función, sin embargo de haberse anunciado para las tres y media en punto, no comenzó hasta las cuatro menos cuarto, ya por falta de puntualidad de la presidencia, ya también por descuido de la cuadrilla. Antes de terminar el primer toro y cuando Lagartijo le había

cor, dijo Rogerio examinando el precioso forro de la capa de Felipe, no veo por qué dejáis de dirigiros a M. Beaufort, ni creo que este pueda negaros las noticias que necesitáis. Pero decidme, ¿habéis enviado aquí a alguien hoy a pedirme noticias de Sidney?

—¡Yo! No, señor.

—Tened la bondad de sentaros. Hay aquí algo que tal vez comprenderéis mejor que yo.

—Explicad, dijo Felipe tomando asiento.

Rogerio Morton, que sinceramente se alegraba de ver que existía uno de los hijos de su hermana, y probablemente en posición desahogada, le repitió la conversación que había tenido con el sugeto que acababa de marcharse.

Felipe le escuchaba con profunda atención. Tal vez aquel hombre conociera las circunstancias de su nacimiento; acaso fuera un testigo del matrimonio que desde hacía tanto tiempo habían venido buscando. Así, en cuanto esta idea asaltó su espíritu, se levantó y suplicó a Rogerio que le ayudase en sus averiguaciones.

—No podéis imaginaros, le dijo, de cuán grande importancia puede ser esa visita para mí, para el honor de mi madre, de vuestra hermana! ¡Si fuera el testigo!... ¿Cuál otro que él, siendo de la clase que presumís, podría interesarse en todo esto?

—¿Qué testigo? preguntó de mal humor la señora Morton. Supongo que no pretendéis haceros creer en esa antigua historia del matrimonio...

—Permitidme observar, señora, dijo Felipe con dignidad, que insultáis gratuitamente la santa memoria de la hermana de vuestro marido. Dejo a vuestra conciencia el cuidado de juzgaros.

Y dirigiéndose a Rogerio, añadió:

—¿Habéis oído la injuria dirigida por vuestra mujer a vuestra hermana? Pues bien: yo juro que el matrimonio es cierto. Dios hará valer el buen derecho, y el nombre de Beaufort será colocado en la tumba de mi pobre madre. Venid, caballero.

—Padre, tomad los zapatos y el paraguas, dijo Margarita inspirada por la energía de Felipe.

dado ya un pinchazo, se anunció la visita de D. Amadeo; y en efecto, pocos momentos después entró solemnemente en el palco presidencial, encontrando con un guero encendido a D. Bernardo, que continuó fumando como si tal cosa. Fué recibido por los concurrentes que llenaban tres cuartos partes de la plaza, sin dar siquiera un viva.

Lagartijo quiso brindar de nuevo, pero el público se opuso a ello, y el primer espada se retiró sin verificarlo y en medio de los aplausos generales. Ignoramos el efecto que esto produjo en la regia comitiva, pero conste que el pueblo soberano en el sangriento redondel, usó del derecho que le concedió D. Fernando VII.

El cuarto toro cogió al segundo espada al ir a rematarlo, dándole un revólver que por fortuna no le causó daño alguno; como se creyó en un principio. El banderillero que en la pasada corrida dió el salto de la garrocha que le valió 25 duros, quiso reproducirlo ayer con el sexto toro, pero tan desgraciadamente que cayó sobre las astas de la flera. Afortunadamente salió ileso. Además D. Amadeo tiró dos petacas que nos parecieran de piel de Rusia, al matar el quinto que podemos llamar de la corrida.

La salida de D. Amadeo fué muy parecida a la entrada.

Se nos olvidaba decir que D. Bernardo se permitió aplaudir desde la presidencia a pesar de encontrarse en el palco D. Amadeo de Saboya. Por lo visto, D. Bernardo y D. Francisco corren parejas en eso de etiqueta palaciega.

—Anoche sobre las nueve y cuarto de la misma, se oyó en la rambal del Centro frente la calle del Conde del Asalto una ruidosa silba. Casualmente en aquellos momentos pasaba D. Amadeo en dirección al gran teatro del Liceo.

—Parece que con motivo de la cogida que sufrió ayer el segundo espada, hoy matará todos los toros el infatigable Molina (a) Lagartijo.

Del mismo periódico tomamos lo siguiente:

«EXPOSICION REGIONAL CATALANA.

Inauguración.

Ayer debía inaugurarse la Exposición regional catalana, y decimos que debía inaugurarse porque el hecho es que se inauguró por sí propia o por la voluntad del público a quien se fastidió por la Comisión organizadora mas de lo que permiten los límites de lo tolerable.

Anunciada la ceremonia oficial de la apertura para la una de la tarde, ya de muy antes las personas invitadas se dirigieron a la Nueva Universidad y allí tuvieron que aguardar de pie y en el vestibulo mas de media hora, pues la guardia municipal que custodiaba la escalera de entrada había recibido y cumplía fielmente la estúpida consigna de no dejar subir a nadie, incluidos los esposos y los oficiales encargados de la colocación de los objetos. Tan estafalica medida engendró la mayor confusión, porque esposos y obreros reclamaban a porfía, unos para poder terminar el arreglo y disposición de los objetos, otros para recoger las herramientas y aun las prendas de vestir, sin que a tan justas reclamaciones se dignase atender la comisión que de frac y guante peña, permanecía impasible en lo alto de la escalera.

Semejante barahunda duró mas de media hora, y a todo esto las personas invitadas permanecían de pie en el vestibulo esperando que la comisión, desde las alturas en que se había colocado, se dignase concederles el honor de honrarles con su presencia, y esto cuando entre la concurrencia había un sinnúmero de bellas y elegantes señoras.

Para hacer tiempo nos dedicamos a hacer calendarios, y estábamos en el punto del concepto que de nuestra formalidad harían unos extranjeros que al lado tenían, cuando una fuerte oleada de la multitud allí reunida nos precipita hacia la escalera, y queremos que, subimos escalon tras escalon, dando y recibiendo empujones sin consideración alguna; y así llegamos a la puerta de la primera sala donde están los objetos espuestos, y entonces se nos ocurrió preguntar lo que debíamos hacer para presenciar la ceremonia de la inauguración de la exposición, sin que a nuestra pregunta alma compasiva supiese qué contestar. Entonces nos digimos: esto será que por indisposición de los actores se suspende la función anunciada.

Mas, como recordaba haber visto la Comisión de pontifical, tuvimos escrúpulos en dar por aplazada la ceremonia oficial, y haciendo uso de nuestra credencial periodística, nos dirigimos a un muy querido amigo, miembro de la comisión, para preguntarle

los objetos estuviesen en orden para poder estudiar la importancia de la exposición, nos dirigimos a la puerta de salida, donde un guardia municipal, con la mayor amabilidad nos advirtió que no podía permitir la salida a nadie porque así lo había ordenado la comisión.

Querías que no tuvimos que desandar lo andado, que no era poco, después del soberbio planton que tuvimos que aguantar en el vestíbulo, cuando apenas habíamos andado cien pasos oímos los acordes de la marcha real. Entonces supimos que D. Amadeo, que oficialmente se había despedido de los barceloneses, había regresado ayer mañana a esta ciudad para inaugurar la exposición. Miramos la tarjeta de invitación y vimos con sorpresa que nada decía de inauguración regia, leímos los periódicos y lo mismo, recordamos que cuando se pidió a don Amadeo por la comisión y por la junta del Fomento de la producción nacional que inaugurara la exposición el general Rosell, contestó: «que no tenía tiempo para esas cosas D. Amadeo», recordamos que dicho señor había marchado a Lérida; en una palabra, quería darnos la utilidad de tal día y tal venida, cuando llevados por la corriente dimos en la escalera con la regia comitiva y al ver tanto aparato, dijimos: del mal el menos. Planton hemos llevado; mas de una hora hace que estamos aguardando la ceremonia oficial, pero por último la atrapamos.

Miramos el reloj y eran las dos. Será la una, nos dijo uno de nuestros amigos.—No, replicamos cándidamente, y sin saber por qué se nos antojó leer en la sonrisa que asomó en el rostro de nuestro compañero, que para algo se había escrito en francés.

*La politesse est la vertu des Rois.*

Metimos mano al bolsillo y nos aseguramos de que nuestro lapiz estaba afilado y de que nuestra cartera contenía aun algunas hojas en blanco. ¡No cambiamos de gozof! ¡Qué dicha! ¡Oh municipal que nos prohibiste salir, bendito seas! ¡Tú solo eres la causa de que podamos recoger palabra por palabra los elocuentes discursos que van a pronunciarse! ¡Bendito seas municipal!

Desde aquel momento, nos decidimos a buscar el sitio donde debía verificarse la función inaugural. «¿Aquí será?—No, no hay sillones, ni trono, ni ninguno de esos chirimboles que hacen al caso.»—«¿Allí?—Tampoco.»—«En la sala de pinturas?—Lo mismo.»—«En este momento se enfió nuestro entusiasmo. ¿Es que no habrá discursos?

Esta interrogación nos puso graves. Si no se discursaba, qué se diría de nosotros y en qué consistiría la ceremonia inaugural que comen? No es posible. La situación exige que cuando menos la comisión y el jefe del Estado pronuncien un discurso; y lo que es cuando se trata de cosas oficiales no se quebrantan las costumbres.

A las en Francia, Napoleón no dejaba de aprovechar análogas situaciones para exponer las medidas de que pensaba hacer uso su gobierno, para favorecer el desarrollo de la industria y mejorar la suerte de las clases trabajadoras. En Inglaterra, la reina Victoria o el príncipe Alberto su marido, y aun en el año próximo pasado el príncipe de Gales hacían lo mismo, y por cierto que en estas ceremonias han dicho los reyes cosas muy buenas relativas a la cuestión social.

Por otra parte, el presidente de la comisión no tendrá ánimo bastante, ya que ha aceptado tan elevado puesto, de emular a Chevalier y Probyn.

Y D. Francisco Soler y Matas nos dirá YO que represento a Barcelona, valgo aquí lo que valia en París un Haussmann o en Londres un Cubitt.

Decididamente habrá discursos, ¿dónde? allá se verá.

Y resueltos a oírlos donde quiera que fuese, la emprendimos tras la regia comitiva, con la seguridad de que de esta suerte llenaríamos nuestro deseo, y ya nos tienen ustedes atravesando las salas a paso de carga, que es, como sabe todo el mundo, la manera como la gente de tono visita las obras del talento y del trabajo.

Quiso la suerte que llegásemos a la puerta de entrada de la sala donde hay espuestos varios objetos de ebanistería, en el mismo momento en que uno de los espuestos explicaba a D. Amadeo el juego de una silla de su invención, que permite, mediante el auxilio de un facilitador a ella anexo, leer en las mas variadas y cómodas posiciones, invención que lo mismo pueden aprovechar los hombres de estudio que los gaudíes y los impositores.

Terminada la relación por el industrial, preguntó este a D. Amadeo si quería probar prácticamente lo que acababa de manifestarle, cosa que escitó grandemente el buen humor de dicho señor, quien saltando la carcajada y poniendo familiarmente la mano en el hombro del secretario de la exposición, que a su lado marchaba, dijo en buen castellano: *Esto no es para mí, es para los ministros.*

Continuó luego la comitiva la caminata a través de las salas del piso principal, descendió luego al piso bajo, y a todo esto nuestra humanidad se preguntaba ¿dónde se celebrará la ceremonia de la inauguración de la exposición?

*Las Provincias* de Valencia periódico convertido al amadeísmo poco antes de verificarse la visita de su patrono a la ciudad del Cid, publica en su número del martes una carta de Barcelona de su director, de la cual tomamos los siguientes párrafos, debiendo hacer notar a nuestros lectores que en el diario a que nos referimos parece haber disminuido mucho el entusiasmo de los primeros días de su conversión:

«No ha habido en Barcelona, como no las hubo en Valencia, espontáneas y ruidosas manifestaciones del entusiasmo popular. Quizás en Sabadell, en Tarrasa y en algunas otras poblaciones, donde la llegada de un rey es un acontecimiento que sorprende y asombra, haya habido algo parecido a lo que por la misma razón pasó en Játiva; pero en la capital del antiguo Principado, donde quieren Vds. buscar el sentimiento político de esa importantísima parte de España, la acogida del rey fué respetuosa, cortés, digna, y algún tanto simpática por personas, clases y elementos, que no pasan por entusiastas admiradores de este orden de cosas; pero nada mas que esto, y en suma, análoga al recibimiento que al monarca hizo nuestra Valencia, si bien debo notar que faltó aquí, a mi entender, aquel calor de la despedida que la mayor impresionabilidad y viveza del carácter valenciano explican, al compararlo con el temple uniforme del sentimiento que en Barcelona produjo la presencia del rey. Yo le vi al marchar, y si bien estaban colgados y poblados de señoras la mayor parte de los balcones, ni era extraordinaria la influencia de gentes a las calles del tránsito, ni fueron mas que muy parcialmente contestadas las aclamaciones de los victoriosos. Pero el público saludaba al paso del monarca con el debido respeto, y no salía de la multitud protesta alguna contra los que por afición o posición daban los vivas, mas o menos contestados. Esta actitud material representa exactamente en mi concepto la disposición moral de los ánimos: la mayoría del país está muy lejos de entusiasmarse con el nuevo rey, y guarda cierta reserva en su presencia.»

Los fabricantes de entusiasmo empiezan a recoger el fruto de sus afanes. Así, pues, como consecuencia de la peregrinación de D. Amadeo, se han concedido varias cruces, encomiendas, grandes cruces y los títulos de conde de Casa-Rius, al yerno del Sr. Ochoaga (ya pareció olvidado), conde de Torregrosa al Sr. Nuet, y conde de Villar de San Felices al Sr. Alvarez.

En lo de los cintajos como *in illo tempore* llamaban los progresistas a las condecoraciones, no

hay nada que extrañar después de haber sido nombrados condecorados de Isabel la Católica ciertos personajes.

Y en cuanto a títulos nobiliarios, preciso es confesar que España se va italianizando, pues nadie ignora que en Italia se conceden títulos de príncipe, duque, marqués, conde, etc., a cualquier músico o danzante, como hemos tenido lugar de ver en algunos del oficio que por acá han venido a ejercitar sus habilidades en los teatros.

Según dice *La Correspondencia*, parece que se ha concedido al emperador de Alemania la gran cruz de San Fernando.

Estos progresistas tratan ya al vencedor de Francia como a un socio del club de las Carretas.

Mientras los Sres. Milans del Bosch y Balaguer andan por ahí haciendo el papel de batidores de D. Amadeo y fabricantes de entusiasmo de la monarquía democrática, los asuntos de las direcciones que aquellos señores desempeñan andan como Dios sabe y el público siente.

Razon tenía *La Libertad* de otros tiempos, cuando pedía la supresión de ciertas direcciones, *ruedas inútiles*, según el periódico progresista.

Se ha instruido expediente, como para tales casos está mandado, sobre la introducción y pase de ciento cuarenta cargas de contrabando, que custodiados por 160 hombres, penetraron poco há en la provincia de Navarra?

Lo que parece imposible es que se haya verificado con tal fortuna ese alijo en una provincia en donde hay mas de seiscientos carabineros y trescientos guardias civiles, próximamente, sin que aquellos vieran nada, ni siquiera tuvieran conocimiento de la entrada y dirección que llevó aquel verdadero convoy.

Como quiera, el hecho es escandaloso, como lo son tambien los del mismo género que han tenido lugar no hace mucho tiempo en las provincias de Murcia y Valencia, y sobre cuyos escándalos, si algo se habló al principio, nadie sabe que hayan sido castigados con la severidad que merecen.

Por ese camino de escándalos y de inmoralidades no se llegará jamás al aumento de las rentas ni a la moralidad de la administración, que tan amargas quejas arrancó en las Cortes al entonces ministro de Hacienda Sr. Moret.

¿Qué hay del célebre expediente de Balaín? ¿Qué se han hecho aquellas promesas encaminadas a poner en claro este negocio, uno de los mas vergonzosos que registra la actual dominación? ¿Quién es el dueño de los terrenos, el comprador o el Estado? En este último caso, ¿se ha procedido contra los que resulten culpables de ocultación y defraudación?

¡Luz, luz!

Los diarios de la situación, obediendo seguramente a una consigna, afectan no dar importancia a la reunión celebrada en París el 23 del corriente en el palacio Bassilewski.

Algunos, no obstante, en quienes rebosa el despecho mas de lo que a la disciplina convendría, levantan una punta del velo que encubre su innoble cervical al grito de la verdadera opinión pública, y ó prorumpen en grotescas injurias, ó en amenazas impetuosas y poco dignas contra los que usan pacíficamente del incontestable derecho de procurar legalmente para su patria el bien que le robó la desdichada revolución.

Al número de estos diarios pertenece *El Universal*, a quien se dice que uno de sus patronos le ha traído recientemente noticias cogidas al paso y en centros poco competentes.

Cumplenos decir a los espasados periódicos que sentimos de todas veras el disgusto que les haya podido ocasionar la gran reunión de las huestes conservadoras partidarias de la dinastía legítima. Que la importancia de ese consejo convocado por S. M. la reina Isabel no es como nosotros quienes la pregonamos, pues de ella tiene formado su juicio la opinión de nuestro país. Y por último, que el inspirador de *El Universal*, cuyas noticias copian los diarios que en política le son afeos, incurrir indudablemente en cuestión de nombres y de hechos en omisiones é inexactitudes que el tiempo se encargará de enseñar al colega.

Hé aquí en pocas líneas el juicio que D. Amadeo y su viaje merecen a *La Igualdad*:

«El viaje de D. Amadeo toca a su fin, y a pesar de lo que nos han hablado los aditos de la inteligencia y sensatez del viajero, resulta que en el tiempo que ha empleado en su excursión no se le ha ocurrido una frase notable, un rasgo de importancia que pudiera demostrar su ingenio.»

Los progresistas han sido tan progresistas en esto como en todo, que ni aun han inventado un hecho sorprendente que acomodar a su señor, como se usa en todas las monarquías. Bien es verdad que en todas ellas existen hombres capaces de idear algo que alucine o conmueva; pero lo que hoy domina en España solo dispone de seres incapaces, de mequinos aduladores, sin juicio ni entendimiento.

¿Qué se les había de ocurrir a los progresistas que no se le ocurriera a D. Amadeo, por torpe que fuera!

El viaje, pues, nos ha demostrado que aquella inteligencia pasmosa, aquella sabiduría precoz, aquellas célebres ocurrencias de marras pertenecen a la mitología, y que el rey de los 191 es un sér inocente que ve pasar los días gozando en paz y en gracia de Dios las delicias que le proporcionan los sudores de diez y seis millones de ciudadanos.

Un individuo a quien no se le ocurre nada notable en tanto tiempo, y cuando se pone a prueba su inteligencia, es el verdadero rey de los progresistas. Felicitemos a los 191 por su acertada elección.

Son verdaderamente irrefutables las razones y las cifras que contiene el párrafo de *La Epoca*, que a continuación copiamos:

«Ocupándose un periódico democrata de la cuestión de economías, reconoce que el primer ministro que las acometió resueltamente fue el Sr. Bravo Murillo en 1861 habiendo después todos los gobiernos rendido tributo a este salvador principio; pero después de esta declaración imparcial el colega afirma que ninguno ha tenido bastante fuerza de voluntad para realizarla hasta que los radicales han subido al poder, y esto no es exacto. Desde muchos años antes de la revolución han venido introduciendo economías importantes en el presupuesto por los gobiernos conservadores, habiéndose llegado por este medio a reducir el déficit a una cifra muy inferior a la que representa en la actualidad. En el ejercicio de 1867 a 68, la diferencia entre los ingresos y gastos públicos

no llegó a 400 millones de reales. Después de la revolución regeneradora ha pasado de 1.000, y para reducirlo hay que apelar ahora a medidas extremas, como suspender la mayor parte de las obras públicas, castigar otros gastos reproductivos e imponer enormes gravámenes al país. La empresa se justifica por la necesidad, pero los resultados de la gestión financiera de los revolucionarios no son para enorgullecer a nadie.»

La verdad es que la administración económica de los revolucionarios setembrinos es su acusación mas terrible y el mayor timbre de gloria para los gobiernos conservadores con quienes se comparan.

Signe la batalla y el no entenderse entre el gobierno y las huestes de la que fué en otros tiempos mayoría de conciliación.

La reunión que debía celebrarse hoy, parece aplazada a fin de ver si hay medios de conjurar la tormenta que amenaza.

D. Amadeo no llegará a Madrid hasta el 1.º o 2 del mes entrante, y como el temporal arrecia se ha telegrafado a los Sres. Córdova y Beranger para que envíen sus consejos y den conocimiento a don Amadeo de lo que está pasando.

La función promete ser deliciosa.

Aun no han empezado a discutirse en *detalle* en el Consejo de ministros el presupuesto de Ingresos, conociéndose solamente en conjunto el pensamiento del Sr. Ruiz Gomez.

Veremos la suerte que cabe a la obra del ministro de Hacienda.

Creemos que las cuentas deben ser tan galanas como todas las progresistas.

Leemos en *La Igualdad*:

«Dice muy formal *La Iberia*: «Quien no piensa como nosotros, no se llame español.»

Es así que no piensa como piensa *La Iberia*

Ni los republicanos,

Ni los carlistas,

Ni los alfonsinos moderados,

Ni los alfonsinos unionistas,

Ni los partidarios de Montpensier,

Ni el gobierno,

Ni los progresistas ministeriales que no son de la Tertulia,

Ni los católicos viejos,

Ni los neo-católicos,

Luego la España de *La Iberia* queda reducida a las exiguas proporciones de una hermandad conciliadora, compuesta de los siguientes cofrades:

Una cincuentaena de fronterizos, capitaneados por Romero Robledo, pues Serrano se hace el muerto en la Granja;

Un par de docenas de progresistas vividores, dirigidos por Sagasta;

Dos mil presumpciosos que deben sus empleos a la protección é influencia de los dos referidos personajes, y sus satélites;

Algunos puntos negros,

Y los cesantes de la *Partida de la porra.*»

Dicen que D. Amadeo piensa formar en cuanto vuelva a Madrid un museo con los objetos que le han regalado durante su viaje.

En este museo pueden figurar en primera línea el tarro de miel que le regaló la hija de un alcalde, las medias que para el *suo bambino* le dió un vecino de Tarragona, las sillitas rústicas que le han ofrecido dos obreros de Sabadell, el vaso de cristal en que bebió su abuelo, la peseta que cierto individuo de su comitiva intentó dar al que hizo ese presente, y una colección de los números de *El Imparcial* en que describe el viaje régio con la verdad y lisura que acostumbra emplear en todos sus escritos este verídico colega, sin olvidar el número de anteayer, en que tan brillantemente pinta los magníficos resultados de la excursión próxima a terminar.

Al leer *El Imparcial* del lunes, dice *La Prensa*:

«Ahora salimos con que desde la primavera de 1869 estamos resellados, y no lo habíamos conocido. Ahora resulta que hace veinte y ocho meses que Espartaco y Sagasta, Ochoaga y Calatrava, y tantos ilustres progresistas renunciaron a su antigua y gloriosa denominación para confundirse con Gasset y Fernandez de las Cuevas, y Carrascon; y los candidos, cuanto insignes varones del partido histórico no lo habian conocido.»

La verdad es que los cimbríos son pocos y no valen mucho, y que los progresistas, para tallarse, tienen que apelar a los muertos y a los retirados, porque el presente de esa agrupación está pintado con solo ver a Zorrilla a su cabeza. Así y todo, no obstante, el partido progresista, como partido de recuerdos, debe escocerse indudablemente cuando se pretende grabarlo con la marca de la gente cimbría.

Hé aquí en qué términos da cuenta *El Puente de Alcala* de la próxima llegada a esta capital del Sr. Sagasta:

«El día 29 llegará a Madrid nuestro ilustre amigo el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

El partido progresista, a cuyo frente figurará el digno presidente del Consejo de ministros Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, irá compacto a recibirle a la estación del Norte.»

O mucho nos equivocamos, ó las anteriores líneas son un *de profundis* por las esperanzas muertas en flor del Sr. Rivero a la presidencia del Congreso.

¡Bonita va a quedar la cimbrería!

Con la negativa del Sr. Rodriguez a aceptar la cartera de Estado, los escasos partidarios del señor Figuerola vuelven a adquirir esperanzas de que ocupe este puesto.

El cólera, después de esto, no debe estar lejos.

Son ciertamente deplorables los abusos que parece se vienen cometiendo en la provincia de Almería, y que denuncia *El Argos* en el siguiente suelto:

«Es verdaderamente escandaloso lo que está pasando en algunos pueblos de la provincia de Almería, con motivo de las subastas de espantos de los montes municipales.

Con infracción notoria de las leyes, desobediendo a órdenes terminantes del gobernador de la provincia, y con asentimiento tácito, porque otra cosa no puede creerse, de los ayuntamientos respectivos, proceden los vecinos fraudulentamente al disfrute desordenado é ilegal de aquella planta, haciendo imposible la venta en pública subasta, y privando a las corporaciones populares de los ingresos que debieran obtener con el producto en venta de dichos disfrutes.

Hechos de esta naturaleza han tenido y tienen lugar aun en Alicun, Alboloduy, Canjajar, Carboneras, Huéca, Lijar, Nijar, Tahal, Tabernas, Gador y otros.

La reunión de la mayoría del Congreso, que debía celebrarse hoy, ha quedado aplazada para mañana, por

Los abusos han adquirido carácter de verdadera gravedad en Cangajar, Nijar y Gador. En todos estos pueblos las subastas han sido suspendidas por verdaderos motines provocados por el vecindario mas turbulento. El orden público se alteró en Nijar hasta el punto de tener que salir para aquel punto un delegado del gobierno civil, y en Gador fué espulsado del pueblo, denostándole y maltratándole, el funcionario Montes, que se había presentado con objeto de asistir al acto oficial de la subasta del espanto.

En vano claman algunos diarios por que los ministerios de Estado, Fomento y Ultramar publiquen los movimientos de personal.

Los centros indicados permanecen mudos, haciéndose de oídos de mercader.

La publicidad, por lo visto, ha reñido con la libertad.

Parece que el gobierno, no creyendo seguro el triunfo de su candidato para la presidencia, al decir de sus amigos, lo único que ahora anhela es que la mayoría se manifieste compacta.

Dados los elementos de que esta se compone, la exigencia es de tal magnitud, que dudamos mucho se vea complacido el gabinete, tanto mas cuanto que parece que no existe homogeneidad de pensamiento en el seno del Consejo de ministros en mas de una cuestión importante.

Por la *Agencia Fabra* hemos recibido ayer los siguientes telegramas del extranjero:

París 26 (11 y 30 mañana, recibido con retraso).— Los periódicos dan hoy cuenta de la reunión verificada en el palacio de don Isabel de Borbon.

Segun ellos, asistieron 65 notabilidades.

Un periódico asegura que se ha firmado un tratado para la reconciliación de don Isabel y el duque de Montpensier, tomando don Cristina la dirección política del partido borbónico.

Añádese que se trató tambien de la reconciliación de don Isabel con su esposo.

Londres 26.—(Via continental).

En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 español, a 33 1/8.

3 por 100 portugués, a 35 1/2.

París 28.—(Recibido con retraso).

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 56,60.

3 por 100 español, a 33,55.

El baron Arnim en una entrevista que tuvo anoche con el Sr. Thiers, manifestó a este que volverian a empezar las negociaciones cuando haya recibido el proyecto definitivo de convenio aduanero que ha enviado a Berlín.

El comité de trabajadores titulado de Compañeros (antigua asociación obrera) ha decidido que todos los afiliados de distintos oficios que a él pertenecieran dejaran de formar parte de la sociedad Internacional, y ayudaran al gobierno para que vuelvan a empezar pacíficamente los trabajos y para mantener el orden.

## SECCION DE NOTICIAS.

Continúa publicándose con gran aceptación la Biblioteca que con el título de *La Familia cristiana* da a luz el acreditado editor Sr. Perez Dubrull. La moralidad é interés de los libros proporciona agradable esparcimiento y ofrece al corazón las semillas del bien. Ultimamente han aparecido: una novela del popular Trueba, titulada *Cielo con nubes*, otra de la señora Simoes de Marco, *La Confianza en los padres*, un precioso cuento de niños con el título de *Los Círculos encantados*, y una lindísima novela de D. Valentín Gomez, que se titula *La Paloma blanca*. Además tiene en prensa el Sr. Dubrull novelas de Fernán Caballero, Selgas, Trueba, Nombela y otros reputados autores, todos ellos queridos del público, porque sus obras unen lo útil a lo agradable, y son modelos de moralidad.

A estas circunstancias debe la Biblioteca el creciente éxito que alcanza, no solo en España, sino en América, desde donde nos consta que hacen pedidos considerables al editor los libreros mas acreditados.

El Sr. Perez Dubrull, al publicar tan bellísima obra, poniéndola por su precio al alcance de las fortunas mas modestas, ha prestado y presta un señalado servicio, no solo a las letras españolas, sino a la familia cristiana, que halla en su libro barato solaz y antídoto seguro contra las escurriduras y errores de que están plagadas casi todas las demás publicaciones recreativas que ven la luz en los tiempos que atravesamos.

La academia de nobles artes de San Fernando ha nombrado, para formar parte de la nueva junta de instrucción pública, al Excmo. Sr. D. Federico de Madrazo é Ilmo. Sr. D. Juan Bautista Peyronnet.

Por la dirección general de infantería se espidieron anteayer órdenes por las que se declara en situación de reemplazo a 117 alféreces por consecuencia de las economías.

El brigadier D. Ignacio Chacon ha obtenido autorización para fijar su residencia en Sevilla en situación de cuartel.

Ayer se aseguraba en círculos autorizados que don Amadeo se propone llegar a Madrid el 30 por la mañana; pero es algo difícil, a menos que no vaya a Logroño.

En el consejo de hoy se dará cuenta de la Memoria que el ministro de Hacienda ha de acompañar a los presupuestos, según costumbre, y del presupuesto de ingresos, y en el día jueves ó viernes de la semana próxima dicen que se ocupará de los presupuestos generales del Estado que ya están terminados.

Segun *El Argos*, a pesar de ser día festivo el 1.º de Octubre, las Cortes reanudarán sus sesiones en la fecha citada. En la de dicho día se hará en ambas Cámaras el sorteo de las secciones, señalándose orden del día para el siguiente.

Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que el conocido publicista Sr. D. Fermín Gonzalo Moron, que como es notorio, se encuentra hace algun tiempo en el departamento de enseñados del hospital provincial de Valencia, se halla actualmente muy decayido y empeorado en su enfermedad, siendo tal el estado de su abatimiento, que se desconfía casi por completo de que llegue no a sanar, sino ni aun a mejorar en su enfermedad sobre enajenamiento mental.

La minoría republicana del Congreso celebrará una reunión previa antes de reanudar sus trabajos los Cuorpos colegisladores; pero hasta el regreso del Sr. Castelar, que está en Valencia, no se fijará con exactitud el día en que habrá de verificarse.

La reunión de la mayoría del Congreso, que debía celebrarse hoy, ha quedado aplazada para mañana, por

no haber podido llegar a tiempo todos los diputados convocados.

El día 8 del próximo Octubre se celebrará la inauguración de la exposición artística, para lo cual se repartirán esquelas de convite, y a fin de que los que vayan puedan entrar en los salones, convendría se previniera el traje que deban llevar, pues por no haberlo espasado el día que se abrió la última exposición, los que no se presentaron de frac y de rigurosa etiqueta, no fueron admitidos, a pesar de haber presentado las tarjetas de invitación.

En los primeros días de la semana próxima llegarán a Madrid los principales artistas que han de tomar parte en la primera función del teatro Nacional de la Opera, que tendrá lugar del 7 al 8 del próximo Octubre.

Una de las primeras piezas que se pondrán en escena en el elegante teatro Salon-Eslava, será la titulada *Socorro*, original del reputado y aplaudido escritor D. Ricardo Solans.

Llamamientos para hoy 28:

Caja de depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 817 a 823, y por nuevos resguardos, carpetas 891 a 910.

Tesorería central.—Pago del cupon de bonos, vencidos en Junio, carpeta 343.—Id. de bonos amortizados, carpetas 417 a 419.—Id. de billetes del Tesoro vencidos en Julio, facturas 139 a 144.

Deuda pública.—Pago de intereses de obligaciones generales de ferro-carriles, correspondientes al semestre de 1.º de Julio, carpetas 1.138 a 1.500.

No se comprenden entre estas carpetas las de los números 1.001 al 1.137 por corresponder al Banco y Caja de Depósitos.

Los radicales, apoyándose en la razón matemática de que dos fuerzas iguales y contrarias (tanto se creen! se repelen, se contentan ya con que el Sr. Rivero retire su candidatura, pero a condición de otorgar la presidencia al Sr. Montero Rios. Esto se llama ya conocerse vencidos y no tener valor para confesar la derrota.

Pero ni aun este ardor hace ceder un punto a los amigos del Sr. Sagasta en su propósito de votarle, y nos afirmamos en creer que él será al cabo el candidato ministerial.

La cuestión de presidencia, está complicada con no haber acuerdo unánime dentro del ministerio.

Aplazado el regreso de D. Amadeo hasta el 1.º o 2 de Octubre, hemos oído que se ha pedido opinión por telegrama a los Sres. Córdova y Beranger, dándoles, además el encargo de enterar al rey del estado del asunto.

No extrañaríamos que se presentara en Madrid don Amadeo tan inopinadamente como lo verificó en Barcelona.

Han sido nombrados oficiales primeros de Correos: de Alicante, D. Simon La Madrid, de Badajoz, D. Eloy Calvo, de las Baleares, D. Francisco de la Gándara, de Córdoba, D. Eduardo Alcalá Zamora, de la Coruña, D. José María Barbió, de Cuenca, D. Antonio Aguado, de Granada, D. Juan de Dios Jimenez, de Guipúzcoa, D. Ramon Ramos y Carrion, de Huelva, D. Agapito Sociats, de Logroño, D. Julian Ruiz, de Lugo, D. Pedro de la Gándara, de Málaga, D. Antonio de Avila, de Orense, D. Dámaso Reigada, de Pontevedra, D. Marcial Malvar, de Salamanca, D. José Ganancias, de Santander, D. Mariano Sahagu y Rebollo, de Sevilla, D. Francisco Ramirez de Verges, de Toledo, D. Ricardo Gomez, de Valencia don Luis Zabaleta, de Soria, D. Zacarías Campos, de Zaragoza, D. Julian Martinez Barrenegoa y de Irun, D. Eduardo Gutierrez.

Han sido nombrados administradores de estafetas: de Miranda de Ebro, D. Feliciano Cantero, de Trujillo don Serafin Sanchez Mora, de Jerez D. José Rincón, de Manzanares D. Agustín Sanchez y de Gijón D. Francisco Marroy y Frau.

Han sido nombrados: comandante general del resguardo terrestre de Filipinas D. Nicolás Lopez, y segundo comandante del mismo cuerpo D. Gregorio Gago.

La secretaria del jurado de la exposición nacional de bellas artes, previene, por medio de la *Gaceta*, a los espesitores por la seccion de escultura, que pueden presentarse en el local de la referida exposición del día 28, a la una de la tarde, para presenciar la colocación de sus obras, tomando parte activa en la misma si lo creyeren conveniente.

Se hallan vacantes, y ayer se anunciaron en la *Gaceta*, dos registros de la propiedad en el distrito de la Audiencia de Alcabate: el de Alcaraz, de tercera clase, con fianza de 1.700 pesetas, y el de Yeste, de cuarta, con fianza de 1.375. Ambos deben proveerse por oposición.

## SECCION DE PROVINCIAS

El domingo fué sorprendida en Málaga una fábrica de moneda falsa establecida en una casa de la calle de Carrion, habiéndose hallado en ella diferentes útiles destinados a aquellas operaciones, quedando detenidos en consecuencia un matrimonio que habitaba en la referida casa.

Dice el *Avísador Malagueño* del martes: «Las noticias de Melilla no son por desgracia tranquilizadoras. El vapor *Alerta* quedará por ahora de estación en aquellas aguas, y el *Zanero* se estacionará en nuestro puerto a disposición del señor capitán general del distrito.»

Parece que en Valladolid ha quedado establecida en la Universidad, sostenida por los fondos municipales, la facultad de filosofía y letras, recientemente suprimida por la diputación provincial.

El lunes salió de Bilbao para Castañón el batallón de Alba de Tormes con objeto de hacer los honores a don Amadeo.

Puede decirse con razón en vez del viaje de D. Amadeo el viaje de las tropas, pues los cuerpos del ejército han tenido en estos días una movilidad extraordinaria.

Dice un periódico de Valladolid: «Tal ha sido la afluencia de forasteros a nuestra capital en los días del sábado y domingo, que, insuficientes las fondas, posadas y casas de huéspedes a sostenerlos, se han visto algunos precisados a pasar la noche al aire libre, entreteniéndose el tiempo paseando por las calles principales. Efecto del temporal lluvioso que se desencadenó anteyar, ha desaparecido bastante gente, pero aun se nota animación.»

Dice la *Andalucía* que los obispos del distrito metropolitano de Sevilla han dirigido una exposición colectiva al gobierno contra las recientes disposiciones adoptadas para que en los cementerios católicos se entierre a los que mueran dentro de la comunión católica; y el obispo de Cádiz ha dirigido a los párrocos de su diócesis varias instrucciones acerca de este particular.

El 20 seguíen las Kábilas sus ataques contra Melilla costeadoles la plaza con vigor. En la guarnición no había ocurrido ninguna nueva desgracia. Los comisionados marroquíes que llegaron el día 18 intentaron hablar con el jefe de las tropas del emperador; pero así que se acercaron al campo cayeron en poder de los rebeldes, que se los llevaron.

El 26 continuaban las hostilidades de los moros contra Melilla, y parece que se mostraban dispuestos a fortificarse frente a la plaza.

Así lo escriben de Málaga.

A las dos de la tarde del domingo fondó en el puerto de Málaga, procedente de Cádiz en 23 horas, el vapor de guerra «General Linier» de porte de dos cañones, y 90 tripulantes, conduciendo a su bordo 48 individuos de transporte de marinería destinados a los pelotones de mar de África.

El lunes por la noche circuló con insistencia en dicha ciudad el rumor de la dimisión del ayuntamiento de aquella ciudad.

A consecuencia de haberse enviado un comisionado de apremio al ayuntamiento de Valencia, por la administración económica, reclamando el pago de 54.000 pesetas por concepto de cédules de empadronamiento, dicha corporación se ha visto obligada a publicar un bando, por medio del cual previene que todos aquellos que cuando se les reparten las cédules indicadas no paguen su valor, serán multados con el duplo, con arreglo a la ley.

Algunas de las poblaciones que forman la provincia de Castellón van a elevar una exposición al gobierno, pidiéndole que suprima la indicada provincia, agregándola a las limítrofes. El periódico que da esta noticia añade:

«No sabemos hasta qué punto será oída la petición de las castellonenses, pues ya otras veces ha sido desestimada la igual pretensión.»

A propósito del mal servicio de telegrafos hallamos lo siguiente en el *Correo de Andalucía*, periódico malagueño:

«El gobierno que felizmente nos rige ha logrado organizar el servicio de telegrafos, de tal manera que hoy es difícil, difícilísimo, y mañana será imposible valerse de este medio de comunicación, preciada conquista de la civilización del siglo. Como hace casi tres años que se euidó muy bien de cobrar al público las transmisiones, obteniendo así un notable ingreso rentístico, pero que no se renueva ni se atiende de manera ninguna a la conservación del material, no es extraño que las líneas estén desvenajadas y rotas, y que pierzan a la primera lluvia, y que poniéndose un despacho para Madrid, por ejemplo, tarde en llegar a su destino 48 horas mas que el correo. Esto nos ha sucedido a nosotros, y sabemos de muchas personas que tienen las mismas y mayores quejas, y de algunas que han puesto un telegrama para Francia, su valor 30 y pico de reales, y en la misma oficina de telegrafos le han dicho que se ha puesto el despacho por el correo, lo cual hubiera podido hacer el interesado, con la diferencia de no haber gastado entonces mas que doce cuartos.»

Tal es el estado del servicio, y lo que puede esperarse del abandono del material de conservación, luego que estén agotadas las pocas reservas reglamentarias que encontró a su advenimiento la gloriosa revolución de Setiembre. Desde hace tres años el desierto en que vegeta el país ha hecho que no se piense en este importante servicio, como si en tiempos progresistas no debiera estimarse un progreso digno de atención, el maravilloso medio de transmitir la palabra que es orgullo de la edad presente. Hoy a título de economía es probable que no se piense tampoco en hacer algo por el ramo de telegrafos hasta consumar la ruina de las líneas, como si economizar fuera lo mismo que destruir y angustiar los servicios públicos.

En cuanto al personal de telegrafos, el gobierno ha dado lugar a justas quejas del cuerpo, y a título de economía tuvo a bien unir el servicio al de correos, para decir hoy mismo que a título de economías también, ambos servicios de correos y de telegrafos deben separarse, como estaban antes. Tal es la tela de Penélope, y el eterno teger y desteger sin criterio, a que estamos en España condenados.

Otra contradicción, y de economía en economía tendremos los telegrafos de ba de.

Estos últimos días hemos dado cuenta de los torrenciales aguaceros que han caído en Villamarchante, (Vallencia) causando daños de mucha consideración. Pues bien, uno de los fenómenos producidos por dichas lluvias ha sido el convertir en un lago, la partida de Alginet, que se halla situada entre dos montañas. Los magníficos viñedos de estos campos, que son quizás los mejores de aquel término municipal, quedaron ocultos debajo de las aguas, de tal suerte que a la superficie de las mismas apenas asomaban las puntas de los sarmientos. Con el objeto, pues, de desecar esta improvisada laguna, hubo de construirse un largo y costoso canal, que ha ocasionado desembolso a los propietarios de los terrenos.

Nuestro apreciable colega *El Comercio de Cádiz* nos participa que el correo llegó a Cádiz a las tres y media de la madrugada del domingo; siendo la causa del retraso un descarrilamiento del tren entre Lebrija y el Cuervo por la interposición de un buey en la vía. El animal quedó muerto en el acto y pudieron pasar sin novedad alguna la locomotora y los dos wagones primeros; pero los tres siguientes salieron de la vía con gran peligro de los viajeros, pues el terraplen es bastante alto por aquella parte, y si los arrancan no se hubiesen mantenido en él, la caída hubiera dado margen a infinitas desgracias, que afortunadamente no tenemos que deplorar.

Dice un colega valenciano: «Los cuatro propagandistas de la Internacional que el domingo último dirigieron la palabra a «sus compañeros» los trabajadores valencianos en el patio de la Universidad, aconsejándoles que desconfiasen de todos los que no sean obreros, marcharon al día siguiente en el tren-correo de Madrid, ocupando asientos de «primera clase». Parece que los aliados de la Internacional abonaban mensualmente una pequeña cuota para los gastos que ocasiona la «emancipación» del obrero.»

Dice un diario bilbaíno: «Hace pocos días, según se nos asegura, salieron de la administración del gobierno en esta capital, 25.000 duros con destino a Zaragoza, a cuya heroica ciudad debe llegar también D. Amadeo.»

En cambio no llega ni traza tiene de llegar por ahora el pago del cupon del semestre vencido.

Váyase esto por aquello.

## VARIEDADES.

### ESTADO DE LA AGRICULTURA EN ESPAÑA.

Salvo algunas excepciones de algunos distritos en que varios labradores y propietarios de elevada posición e instrucción han hecho sabias mejoras y aplicaciones en el cultivo, y que tengo mucho gusto en hacer landable mención de tan distinguidos agrónomos, en general nuestra agricultura se encuentra hoy en muchas provincias en el mismo estado de decadencia en que por muchos siglos ha permanecido después de la expulsión de los árabes, que, es preciso confesarlo, ellos nos legaron esos grandes monumentos de su civilización, cuales son los riesgos de la huerta de Valencia y de la vega de Granada, el cultivo en grande escala de la morera y la cría del gusano de seda, de lo que tristemente poco nos queda de la industria sérica.

Si dividimos nuestra agricultura en varias secciones para analizarla mejor, hallaremos la confirmación de lo que dejo espuesto. Clasificaremos la de cereales y leguminosas, la de textiles, la de la seda, la de los naranjos y caña dulce, y la de los ganados, prados artificiales y productos de estos y la arboricultura en general.

El cultivo de cereales y leguminosas, siempre el mismo sistema de cultivo con los antiguos arados trajaños; los barbechos con resultados muy mezquinos en las cosechas.

En los textiles, si en el cultivo del algodón se ha adelantado algo, en cambio en los cáñamos y lino hemos perdido mucho, y en la seda no tiene comparación lo que se fabrica hoy con lo que se producía en los siglos anteriores en las provincias de Granada y Sevilla, que contaban por millares los telares de la industria sérica; esto nos convencerá que nuestra producción en este ramo tan importante por su riqueza ha disminuido considerablemente.

En la industria de los vinos y aceites, cuántas pérdidas no experimenta el labrador por la falta de conocimientos para elaborar particularmente los vinos que muchas veces se le echan a perder, cuando hubiera podido venderlos con grandes beneficios? Y lo mismo diremos de la extracción de los aceites de oliva y otras semillas, de tanto podrían aumentar nuestra producción agrícola, y sin embargo, nuestros aceites son turbios, tienen generalmente mal sabor, y esto impide su exportación sobre todo para los países que carecen de este preciso fruto.

En la fabricación de azúcares hemos hecho bastantes adelantos en el cultivo de la caña en la provincia de Málaga, que ha adquirido un desarrollo muy notable, así como en el de los naranjos y limones en las demás provincias meridionales.

En los ganados y en los prados artificiales, casi nada se ha adelantado, y en la fabricación de quesos y mantecas, lo poco que produce esta industria no corresponde a la importancia de nuestro suelo y de nuestros climas.

No concluiríamos jamás de hablar de nuestra arboricultura; son muy desagradables los perjuicios que ocasiona a nuestra agricultura la tala de los bosques para la fabricación de carbon, como ha sucedido en la provincia de Madrid con destino a las ferrierías, que hoy sienten mucho la escasez de las beneficiosas lluvias.

En algunas provincias las producciones de frutas de varias especies van tomando un incremento muy notable, porque con la facilidad de los breves transportes con los ferro-carriles, les proporciona una riqueza muy considerable, mientras antes habían vivido con el mayor aislamiento y miseria; pero en otras, como en la provincia de Toledo, he visto las huertas sembradas por completo de trigo...

Al mismo tiempo tengo un verdadero placer en hacer mención de las notables mejoras introducidas en la labranza y cultivo de cereales, por el escelentísimo señor D. Joaquín de la Torre, de Córdoba, haciendo aplicación de los grandes arados Dombasle, que profundizan hasta 35 centímetros, obteniendo una producción de treinta por uno, alternando en el cultivo con la siembra de habas, y enterrándolas como abono: lo mismo diré de los Sres. Llamazares y Ortiz, de Málaga; señores Díaz, de Ubeda; señores Pellon, Poblaciones y Gallego, de Villacarrillo, con los arados Howar, tirados hasta por cuatro bueyes, y muchos labradores de Andalucía que hacen uso de los arados de verdadera giratoria para el cultivo de los olivares y viñas, que si bien profundizan menos, remueven mucho el terreno,

esponiéndolo a la acción de los agentes atmosféricos, y de los muy respetables Sres. D. Ignacio de Vazquez, D. Felipe de Solís, D. José Domínguez, de Sevilla, por sus aplicaciones de los arados y trilladoras de los Sres. Ransomes, Sims y Head, y de tantos ilustres señores que comprenden las ventajas de un cultivo esmerado a los que la nación debería mostrarles su gratitud por los considerables beneficios que con su ejemplo y sus trabajos dispensan al país.

La plantación de los olivos, en muchos terrenos que habían permanecido hasta ahora casi incultos, proporcionará dentro de pocos años el que la producción del aceite adquiriera todavía mayor importancia, así como la de buenas especies de viñedo; de modo que muchos distritos de la Mancha se van dedicando a este cultivo especial, que, con una buena elaboración de sus vinos, convertiría a esos países en un emporio de industria rural y de comercio, exportándolos en concurrencia con los de Burdeos.

Para facilitar la instrucción de los que se dedican a la fabricación y elaboración de vinos, me he propuesto escribir una obra que satisfaga por completo las necesidades de nuestros cosecheros. Muchas obras de algún mérito se han escrito sobre el particular, pero demasiado incompletas para un asunto de tanta importancia, y en el que se funda una gran parte de la riqueza y porvenir de nuestra nación!

Habiendo sido encargado por el Excmo. señor marqués de Manzanedo para estudios los medios de proveer abundantemente de aguas potables y mejorar su grande propiedad de la dehesa de Monreal, al Este de Huerta y Tembleque, y efectuar la construcción de los necesarios acueductos para poder regar mas de mil hectáreas de terreno, me anima la esperanza que podrá convertir dicha finca en una granja-modelo, con el cultivo de prados artificiales y cría en grande escala del ganado vacuno doméstico.

Desearía que muchos propietarios tratasen de aprovechar los recursos que ofrece la naturaleza del suelo, abriendo túneles y construyendo canales para el aprovechamiento de aguas para beneficiar las tierras con el riego, lo mismo que ha conseguido el Sr. D. José Díaz Benito en sus propiedades de Yillatobas, y pronto podrá obtenerlo la señora doña María Hernández y Espinosa, elevando las aguas del Jarama por medio de un gran motor hidráulico de la fuerza de 40 a 80 caballos, según el caudal de aguas disponible, derivado del mismo río, para regar los terrenos de su propiedad en la vega de Ciempozuelos, apenas termine la larga tramitación del expediente para la concesión de la autorización de las obras que, según mis estudios, deben emprenderse en dicho río para la construcción del muro de presa y canal, utilizando también esta poderosa fuerza en dar impulso a una fábrica de harinas.—R. M. Espejo y Becerra.

## SECCION EXTRANJERA.

Dice el *Journal officiel* de Versalles: «El periódico italiano *L'Opinione* pretende saber que M. D'Harcourt, embajador de Francia cerca de la Santa Sede, ha dado algún motivo de desaprobarción a su gobierno, y que el conde Chissel va a ser reemplazado en su cargo de embajador de Francia en Italia. Estas dos noticias son absolutamente falsas.»

Esta nota responde a los periódicos franceses que acusaban al conde de Harcourt de haberse propuesto al oponerse a que los italianos invadieran el convento de la Trinidad.

Anúnciase que el marqués de Sayoy, secretario de embajada de primera clase, reemplazará al difunto M. de Villetteux, al frente de la legación francesa en Italia.

El periódico francés *Le Soir*, órgano oficioso del gobierno francés, ha publicado una nota en que se dice que el Consejo de ministros, que desde la suspensión de las sesiones venía reuniéndose cada tres días, se reúne ahora diariamente, y que esto era debido a las noticias que recibía el gobierno sobre maquinaciones del partido bonapartista.

La *France* niega a creer que cuando tantas cosas de inmensa importancia tiene que hacer el gobierno, solo se reúna el Consejo de ministros cada tres días, y que, ahora, porque el general Duval haya hecho un viaje a Inglaterra y se hayan publicado varios folletos, se reúna aquel diariamente, como si lo único que debiera ocuparle fuera vigilar y reprimir las maquinaciones bonapartistas, y como si la seguridad del país se viera por eso comprometida repentinamente.

La verdad es que los periódicos oficiosos de Francia denuncian de algunos días a esta parte grandes trabajos bonapartistas y tentativas de seducción en algunos regimientos.

La *France* censura también energicamente la especie que anuncia *Le Soir*, de que el general Trochu era el designado para mandar el ejército del Loire.

La *Avenir Liberal* dice que en el ministerio de la Guerra en Francia se hallan reunidos ya y se están examinando todos los expedientes relativos a la revisión de grad's, operación delicada que tiene que hacerse con detenimiento.

El mismo periódico da cuenta de que con motivo del 20 de Setiembre, el conde de París ha dirigido una carta de felicitación al conde de Chambord. Reina completo acuerdo bajo el punto de vista de los principios esenciales entre los dos jefes de la casa de Borbon.

También leemos en el citado periódico que el Papa ha enviado a monseñor de Latour d'Auvergne, arzobispo de Bourges, un pectoral guardado de diamantes y un anillo pastoral con una esmeralda rodeada de brillantes.

Parece que Rochefort no ha querido entablar recurso contra la sentencia del consejo de guerra, que le condena a deportación a una plaza fortificada.

Según un telegrama fechado en Londres el 25, y enviado a Francia por la *Correspondencia europea*, el reina Victoria se ve obligada a guardar cama. El Sr. Gladstone está a su lado.

Esto da algún fundamento al rumor que ha vuelto a circular de que la reina piensa abdicar en el príncipe de Gales. Añádese que, con motivo de ese acto, se haría público el hecho de haberse convertido la reina al catolicismo después de la muerte del príncipe consorte, lo cual, por razones que fácilmente se conciben, no se ha querido anunciar oficialmente.

Un telegrama, fechado en Berlín el 24, dice testualmente: «Asegúrase que las complicaciones que han surgido en el convenio austro-germano son obra del príncipe de Bismarck.»

Para nosotros no es noticia. Siempre creímos que el barón de Anin no era mas que ejecutor de las órdenes

del gran canciller alemán al suspender las negociaciones con el gobierno francés, y así lo hemos consignado.

Dícese que el duque reinante de Anhalt, va a abdicar sus derechos al príncipe sobrano en el rey de Prusia.

Parece que el gobierno alemán trata de construir una nueva vía férrea directa entre Metz y Strasburgo, que además de las consideraciones estratégicas, tendría por objeto establecer la vía mas directa para ir de Brindis a Ostende y vice-versa. Las comunicaciones postales se harían así desde Ostende por Bruselas, Namur, Luxemburgo, Metz, Strasburgo y Basilea hasta los Alpes y podrían ser conducidas hasta el pie de San Gotardo después de terminado el ferro-carril proyectado.

De esa manera aseguraría la Alemania el tránsito de las relaciones con la India, colocándolas en sus manos desde Luxemburgo a Basilea.

En oposición a las resoluciones del Congreso de católicos reunidos en Maguncia aceptando y acatando las definiciones dogmáticas del último Concilio, el comité de redacción del Congreso, llamado de eccléticos viejos de Munich, ha formulado un programa, rechazando especialmente el dogma de la infalibilidad y de la jurisdicción ordinaria suprema e inmediata del país.

Anuncian de Río-Janeiro con fecha 3 de Setiembre, que ha sido prorogada la sesión legislativa hasta el día 5 de Diciembre, a fin de dar lugar a que pase la ley de presupuestos y la relativa a la esclavitud en la Cámara alta.

Veinte años hace que el Brasil decretó la abolición de la esclavitud, y todavía se está estudiando la manera de armonizar los intereses de los propietarios con esa justa y humanitaria medida; pero allí no tienen quienes por el camino de la abolición de la esclavitud vayan a un cambio radical de instituciones.

Hace algún tiempo se ha abierto en Dresde una exposición de las obras de Holbein, recogidas en toda Alemania, así de las galerías particulares como de los museos públicos.

Esta exposición viene a dar nuevo interés a la controversia sostenida de tiempo atrás entre los artistas y los historiadores sobre la antigua pintura alemana. En Dresde y Darmstadt se exhibe una virgen de Holbein. Los dos cuadros son, al parecer, iguales. ¿Cuál es la virgen auténtica? ¿Cuál es la verdadera de Holbein? ¿Cuál es la mas antigua, admitiendo que las dos pertenecieran al pintor de Basilea?

La opinión general no admitía dudas respecto a la autenticidad y prioridad de la Virgen de Darmstadt y Dresde se vanagloriaba de poseer una reproducción de esta virgen, ejecutada por el mismo Holbein con algunas modificaciones.

Este asunto ha sido objeto de una discusión que ha durado desde el 1.º de 15 de Setiembre; los dos cuadros se han sometido al examen de una especie de congreso, y el debate, en el cual han tomado parte un gran número de profesores y directores de academias, arqueólogos y eruditos competentes, ha servido para que nacieran dudas respecto a la virgen de Dresde y para dar mas importancia a la de Darmstadt.

A excepción de M. Hubner, director del museo de Dresde, todos los oradores han concluido por reconocer unánimemente: que la virgen de Darmstadt es el cuadro original, pintado por la mano de Holbein, y que el cuadro de Dresde no es mas que una copia libre en la cual no tuvo parte Holbein.

La discusión ha sido muy animada, y el público que se admitió a presenciario, tomó gran interés por la cuestión en litigio, participando también de la opinión de los oradores.

El *Levant-Times* publica la descripción siguiente de los funerales del gran visir Ali-bajá:

«A las nueve el féretro fué colocado a bordo del vapor de los ministros y conducido a Serkidji-Iskelassi, desde donde fué trasladado a la mezquita de Soliman, mas allá del Seraskierat. En Bagtchi-Kapow los soldados hubieron de despejar el camino.»

El féretro fué conducido en hombros de los que se prestaron voluntariamente, y fueron muchos a desearlo, al honor de llevar los restos del visir difunto. Era una sencilla caja de roble, construida groseramente y mal cubierta con un paño turco de color, y que era sin duda de gran valor. En la parte del ataúd en donde estaba la cabeza, había una pequeña prominencia cubierta con un turbante. Abrían la marcha algunos cavas mal montados.

Seguían grupos de sacerdotes de todas categorías, incluidos los árbes, y una corporación de mojes turcos, todos los que cantaban las oraciones de costumbre. Un gran número de sacerdotes con turbantes blancos, verdes y negros, y una gran multitud que también llevaba turbante, acompañaban el féretro: Husni Bajá, el ministro de policía, el ministro de Persia, el Hackhim, diputado de Cheik-ul-Islam, y algunos coches en que iban damas turcas, formaban la comitiva del duelo.

Al entrar en el patio de la mezquita, los que llevaban el féretro le levantaron a toda la altura de sus brazos; y de esta suerte lo llevaron hasta las gradas en que fué colocado. Entonces se permitió al público circular libremente por el patio de la mezquita.

En una eminencia había un crecido número de damas turcas, y el espacioso patio estaba lleno de turcos y griegos; pero había pocas personas pertenecientes a otras nacionalidades. Estaban presentes todos los ministros. Recóse una breve oración a la vista del cadáver.

Entre tanto los sacerdotes habían entrado en la mezquita, y asistían a las oraciones habituales de medio día. Terminadas estas, el féretro, conducido del mismo modo que al entrar, fué llevado hasta la puerta principal, y de allí al cementerio por una puerta lateral que se cerró inmediatamente, sin que entrasen los sacerdotes y los mojes. Esperábase al Cheik-ul-Islam, pero no asistió a la ceremonia. Con las ceremonias habituales se leyó el *hatt* ó decreto imperial, nombrando a Mahmoud-bajá.

He aquí la traducción de este documento: «Mi ilustre visir: A consecuencia de la muerte de Ali-bajá, te oíste el cargo de gran visir, estando persuadido de que por tu mérito reconocido y por tu talento desempeñarías dignamente, bajo todos conceptos, ese gran e importante cargo. Es inútil decirte cuánto debes dedicarte, de acuerdo con los demás ministros, a la buena administración de los negocios del Estado y al desarrollo incesante de los adelantos y mejoras que son objeto de mis constantes desvelos.»

Según el *Levant-Times* el visir difunto tenía solo una mujer. Dejó cuatro hijos: Ali-Bud-bajá, agregado al ministerio de Negocios extranjeros; Mehemet-bey, agregado al mismo ministerio, y dos hijas, una de ellas todavía soltera.

En una carta de Graz (Austria) fecha del 19 del corriente, leemos que la condesa de Molina, viuda del pretendiente que se titulaba Carlos V, ha pasado el verano en aquel pintoresco país, donde también se encuentra la princesa doña María Beatriz de Este y Austria con sus hijos el príncipe D. Alfonso de Borbon y su joven esposa la princesa doña María de las Nieves Braganza Lowenstein.

Además, el día 1.º de este mes llegaron la condesa de

Chambord y el duque de Módena, los cuales han permanecido allí ocho días en la intimidad de la familia. Para obsequiarlos dió la condesa de Molina una comida a todos los príncipes ya citados y a las personas de su séquito, habiendo hecho ella misma el primer brindis por la salud del Papa.

La condesa de Molina debe haber regresado ya a Trieste, donde habitualmente reside.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* publica ayer una real orden expedida por el ministerio de Hacienda, fecha 12 del corriente, disponiendo lo siguiente:

1.º Que se modifique el párrafo tercero del caso 3.º del artículo 209 de las ordenanzas, quedando reducido a lo siguiente: «Cuando en la misma declaración resulten diferencias de mas en unas partidas y de menos en otras se compensarán aquellas entre sí.»

Y 2.º Que esta resolución se aplique desde luego al caso particular que ha motivado la formación de este expediente.

También publica la *Gaceta* el movimiento de empleados en el ministerio de Hacienda durante la primera quincena del mes actual.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PÁRABOS	del 26.	del 27.
3 por 100 consolidado.....	29.65	29.70	
Id. pequeños.....	29.70	29.60	
Id. fin de mes.....	29.55	29.60	
Inscripciones al 3 por 100.....	00.00	00.00	
Renta perp. exterior.....	34.25	33.75	
Material del Tesoro no preferente.....	00.00	00.00	
Deuda del personal.....	00.00	00.00	
Sisas del Ayuntamiento de Madrid.....	00.00	00.00	
Obligaciones municipales.....	00.00	00.00	
Id. E. Erlanger y compañía.....	00.00	00.00	
Billetes hipotecarios.....	00.00	99.75	
Id. del B. de C.....	79.40	00.00	
Bonos del Tesoro.....	00.00	79.10	
Billetes id.—Y. Jul. de 71.....	99.00	00.00	
Id. Octubre 71.....	98.75	99.75	
Id. Enero 72.....	00.00	98.75	
Id. de los dos vencimientos.....	00.00	00.00	
Carpas provisionales de bill del T.....	00.00	00.00	
CARBONERAS Y SOCIEDADES			
Abril de 1850 de 4.000.....	00.00	00.00	
Id. de 2.000.....	00.00	00.00	
Junio de 51 de 2.000.....	00.00	00.00	
Agosto de 1852 de id.....	00.00	00.00	
Marzo de 1855 de id.....	00.00	00.00	
Julio de 1856 de id.....	62.00	62.00	
Obras públicas 1858.....	00.00	00.00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	55.75	55.75	
Id. nuevas de 2.000.....	55.40	55.75	
Id. nuevas.....	55.50	00.00	
Id. nuevas.....	54.25	54.50	
Banco de España.....	171.00	171.00	
CAMBIOS.			
Londres a 90 d. f.....	50.15	50.10	
París a 8 d. v.....	5.27	5.27	

## BOLETIN RELIGIOSO.

### Santo del día.

San Wenceslao, mártir, y Santa Eustaquia, virgen. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Ginés.

## ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 14 de abono.—La mosca blanca.—El barómetro.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 13 de abono.—El sargento Fedeco.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—A beneficio del cuerpo de coros.—Flor de Aragón.—Diferentes piezas musicales.—Flama, baile.

ALHAMBRA (calle de la Libertad).—A las ocho y media.—Función 12 de abono.—El marino.—Huyendo de París.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grandes y variados ejercicios, presentándose los dos buyes amaestrados.—La pantomima La toma de monte Negro.

CIRCO.—Debiendo dar principio las representaciones en este teatro el sábado 30 del presente, los señores que quieran localidades para la primera representación pueden pasar a contaduría desde hoy 28, de 12 a 4 de la tarde y de 7 a 9 de la noche.

## ANUNCIOS.

Antonio Sanchez avisa a sus

muchos favorecedores que a la llegada de los trenes a esta ciudad de Sevilla, y ambas estaciones de Cádiz y Córdoba tendrá un carruaje, breil, marcado con un rótulo que dirá «Fonda de Madrid», así como los conductores lo llevarán en las gorras, para que los pasajeros que quieren parar en la referida fonda no se equivoquen en su traslación.

## AGUA CIRCASTANA.

Usada por todas las familias reales y por toda la